50. Dicit ei Jesus: Vade, filius tuus vivit. Credidit homo sermoni, quem dixit ei Jesus, et ibat.
51. Jam autem eo descendente, servi occurrerunt ei, et nuntiaverunt dicentes, quia filius ejus viveret.
52. Interrogabat ergò horam ab eis, in qua meliùs habuerit. Et dixerunt ei: Quia heri horâ septimâ reliquit eum febris.
53. Cognovit ergò pater, quia illa hora erat, in qua dixit ei Jesus: Filius tuus vivit: et credidit ipse, et domus ejus tota.
54. Hoc iterum secundum signum fecit Jesus cùm venisset à Judæa in Galilæam.

50. Jesus le dijo: Vé, que tu hijo vive [1]. Creyó el hombre á la palabra, que le dijo Jesus, y se fué.
51. Y cuando se volvia [2], salieron á él sus criados, y le dieron nuevas, diciendo, que su hijo vivia [3].
52. Y les preguntó la hora, en que habia comenzado á mejorar [4]. Y le dijeron: Ayer á las siete [5] le dejó la fiebre.
53. Y entendió entonces el padre, que era la misma hora, en que Jesus le dijo: Tu hijo vive: y creyó él, y toda su casa.
54. Este segundo milagro hizo Jesus [6] otra vez, cuando vino de la Judéa á la Galiléa.

CAPITULO V.

Jesucristo en dia de sábado cura á un hombre de treinta y ocho años de enfermedad en la Piscina llamada Bethsaida. Los Judios le calumnian por esto. El Señor les responde, diciendo: Que todo lo que hace, lo hace juntamente con su Padre: Que da la vida á los muertos: Que ha sido constituido Juez de vivos y muertos: Y que dan testimonio de él Juan, las obras que hace, el Padre, y aun el mismo Moysés.

1. [a] Post hæc erat dies festus Judæorum, et ascendit Jesus Jerosolymam.
2. Est autem Jerosolymis Probatica Piscina, quæ cognominatur hebraicè Bethsaida, quinque porticus habens.
3. In his jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum, expectantium aquæ motum.
4. Angelus autem Domini descendebat secundùm tempus in Piscinam: et movebatur aqua. Et qui prior descendisset in Piscinam

1. Despues de estas cosas, era el dia de fiesta de los Judíos [7], y subió Jesus á Jerusalém.
2. Y en Jerusalém está la Piscina [8] Probática [9], que en hebréo se llama Bethsaida, la cual tiene cinco pórticos.
3. En estos yacia grande muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, esperando el movimiento del agua.
4. Porque un ángel del Señor descendia en cierto tiempo á la Piscina: y se movia el agua [10]. Y el que primero entraba en la Piscina despues

1 Vive, y está ya sano. — 2 De vuelta á su casa. — 3 Y estaba bueno. — 4 MS. *En que hora guareciera.*
5 Á la una del dia.
6 Segundo milagro en la ciudad de Caná, y segundo respeto de ella. Pues parece, que Jesus habia ya hecho otros milagros en Capharnaum, que tambien era ciudad de Galiléa. Luc. iv, 23.
7 La Pascua. S. Iren. S. Chrysóstomo, S. Cyrilo y otros quieren, que fuese la fiesta de Pentecostes.
8 MS. *Una albuhera.*
9 *Piscina*, se llamó así de *piscis;* porque en los principios fueron unos estanques destinados para conservar vivos los peces. En el texto griego se llama κολυμβήθρα, *baño*, de κολυμβάω, *nadar;* porque acostumbraban los Judios lavarse en ella, ó mas bien lavar las víctimas. *Probática*, de πρόβατον, *oveja:* ó porque allí se lavaban las ovejas destinadas á los sacrificios: ó por estar vecina á una puerta de la ciudad, que se llamaba así de las ovejas, ó del ganado, porque entraba por ella todo el ganado de los sacrificios. II *Esdr.* iii, 1. En el texto griego se lee ἐπὶ τῇ προβατικῇ *en, ó sobre la Probática.* Y Erasmo afirma, que así se leia en los antiguos códices latinos: y segun esta leccion pudo estar dicho estanque ó laguna en una plaza ó campo, en donde se juntaban las ovejas, y demás víctimas, que ofrecian los sacerdotes en el templo. Semejante á este era el antiguo *Forum Boarium* de los Romanos, que aun el dia de hoy se llama campo *Vaccino*, por recogerse en él todo el ganado vacuno, que ha de servir para el consumo de la ciudad en una semana. *Bethsaida* en hebréo בית־אשדה *Beth aschedáh, casa de efusion, o de recogimiento de aguas*, de la palabra chaldea אשד *aschád*, ó שדא *schedhá;* y en esta conformidad S. Jerónimo afirma, que habia dos estanques en aquel lugar. Pero el Griego lee Βηθεσδὰ, del Hebréo בית חסדא *Beth-hesdá, casa de misericordia, ó de beneficencia.*
10 Tertuliano dice, que esto sucedia solo una vez cada año, siendo incierto el momento, en que acaecia este milagro. S. Cyrilo cree, que esto acaecia en la fiesta de Pentecostes. S. Ireneo cuenta tambien este milagro de la grande fiesta de Pascua: y otros Intérpretes lo extienden á otros muchos tiempos diferentes del año. Sea de esto lo que fuere, los santos Padres miran estas milagrosas curaciones, que se hacian en la Piscina, como una excelente figura de las aguas del bautismo, y del efecto divino, que producen. S. Chrysóstomo.

a Levit. xxiii, 5. Deuter. xvi, 1.

post motionem aquæ, sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate.
5. Erat autem quidam homo ibi triginta et octo annos habens in infirmitate sua.
6. Hunc cùm vidisset Jesus jacentem, et cognovisset quia jam multum tempus haberet, dicit ei: Vis sanus fieri?
7. Respondit ei languidus: Domine, hominem non habeo, ut cùm turbata fuerit aqua, mittat me in Piscinam: dum venio enim ego, alius ante me descendit.
8. Dicit ei Jesus: Surge, tolle grabatum tuum, et ambula.
9. Et statim sanus factus est homo ille: et sustulit grabatum suum, et ambulabat. Erat autem sabbatum in die illo.
10. Dicebant ergò Judæi illi, qui sanatus fuerat: [a] Sabbatum est, non licet tibi tollere grabatum tuum.
11. Respondit eis: Qui me sanum fecit, ille mihi dixit: Tolle grabatum tuum, et ambula.
12. Interrogaverunt ergò eum: Quis est ille homo, qui dixit tibi: Tolle grabatum tuum, et ambula?
13. Is autem, qui sanus fuerat effectus, nesciebat quis esset: Jesus enim declinavit à turba constituta in loco.
14. Postea invenit eum Jesus in templo, et dixit illi: Ecce sanus factus es: jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat.
15. Abiit ille homo, et nuntiavit Judæis, quia Jesus esset, qui fecit eum sanum.
16. Propterea persequebantur Judæi Jesum, quia hæc faciebat in sabbato.
17. Jesus autem respondit eis: Pater meus usque modò operatur, et ego operor.

del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.
5. Y estaba allí un hombre, que habia treinta y ocho años, que estaba enfermo.
6. Y cuando Jesus vió, que yacia aquel hombre, y conoció, que estaba ya de mucho tiempo [1], le dijo: ¿Quieres ser sano?
7. El enfermo le respondió: Señor, no tengo hombre [2], que me meta en la Piscina, cuando el agua fuere revuelta: porque entre tanto que yo voy, otro entra antes que yo.
8. Jesus le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.
9. Y luego fué sano aquel hombre, y tomó su camilla, y caminaba. Y era sábado aquel dia.
10. Dijeron entonces los Judios al hombre, que habia sido sanado: Sábado es, y no te es lícito llevar tu camilla.
11. Les respondió: Aquel, que me sanó, me dijo: Toma tu camilla, y anda [3].
12. Entonces le preguntaron: ¿Quién es aquel hombre, que te dijo: Toma tu camilla, y anda?
13. Y el que habia sido sanado, no sabia quién era: porque Jesus se habia retirado del tropel de gente, que habia en aquel lugar.
14. Despues le halló Jesus en el templo, y le dijo: Mira, que ya estás sano: no quieras pecar mas, porque no te acontezca alguna cosa peor [4].
15. Fué aquel hombre, y dijo á los Judios, que Jesus era el que le habia sanado [5].
16. Por esta causa los Judios perseguian á Jesus [6], porque hacia estas cosas en sábado.
17. Y Jesus les respondió: Mi Padre obra hasta ahora, y yo obro [7].

1 De enfermedad. Otros trasladan: *y conoció, que era ya de una edad muy avanzada.*
2 Como si le dijera: ¿Señor, despues de tantos años de enfermedad me preguntais, que si quiero sanar? ¡Ah! Señor, no deseo otra cosa; mas no hay un hombre, que se mueva á piedad viéndome así, y que me ayude á procurar mi salud, puesto que yo no puedo moverme: ayudadme vos, si podeis. Con razon, dice S. Agustin, se queja este paralítico, de que no tiene hombre que le socorra; porque para esto le era absolutamente necesario un hombre Dios.
3 Como si les dijera: ¿Cómo pretendeis, que no ejecute las órdenes de aquel, que en un momento me ha curado de una enfermedad tan envejecida? Esto ya veis, que no puede hacerse sin una virtud mas que humana: ¿pues cómo quereis ahora, que yo tema violar el sábado tomando mi cama, y marchándome con ella, como me lo ha mandado? Un hombre de esta virtud sabe ciertamente mejor que vosotros, en que consiste la observancia del sábado.
4 Sin duda fué á dar gracias á Dios por la salud recibida. El Señor en estas palabras le enseñó tres verdades: la primera, que habia padecido aquella larga enfermedad por sus pecados: la segunda, que es verdadero lo que se dice de los castigos de la otra vida: la tercera, que las penas del infierno son infinitas en su duracion. S. Juan Chrysóstomo.
5 Los Judíos le preguntaron, no quien le habia sanado, sino quien le habia mandado llevar la cama en dia de sábado; porque llenos de envidia, y ciegos pretendian acusar al Señor, como profanador de las fiestas. Mas este hombre agradecido á su libertador, no les responde á la pregunta, que le hicieron, sino que publica el milagro, y el beneficio recibido, oponiendo esta humilde y sincera confesion á la malignidad de la envidia de los Judíos.
6 El Griego: καὶ ἐζήτουν αὐτὸν ἀποκτεῖναι *y querian matarle.* Estas palabras no se leen en la Vulgata.
7 El Señor respondió no á las palabras, sino á los juicios temerarios de sus émulos, y á la objecion, que podian hacerle de este modo: Dios descansó el dia séptimo, y por este respeto está consagrado el dia de sábado al descanso:

a Exod. xx, 11. Jerem. xvii, 24.

18. Propterea ergò magis quærebant eum Judæi interficere : quia non solùm solvebat sabbatum, sed et Patrem suum dicebat Deum, æqualem se faciens Deo. Respondit itaque Jesus, et dixit eis :

19. Amen, amen dico vobis : Non potest Filius à se facere quidquam, nisi quod viderit Patrem facientem : quæcumque enim ille fecerit, hæc et Filius similiter facit.

20. Pater enim diligit Filium, et omnia demonstrat ei, quæ ipse facit : et majora his demonstrabit ei opera, ut vos miremini.

21. Sicut enim Pater suscitat mortuos, et vivificat : sic et Filius, quos vult, vivificat.

22. Neque enim Pater judicat quemquam : sed omne judicium dedit Filio,

23. Ut omnes honorificent Filium, sicut honorificant Patrem : qui non honorificat Filium, non honorificat Patrem, qui misit illum.

24. Amen, amen dico vobis : Quia qui verbum meum audit, et credit ei, qui misit me, habet vitam æternam, et in judicium non venit, sed transiit à morte in vitam.

25. Amen, amen dico vobis, quia venit hora, et nunc est, quando mortui audient vocem Filii Dei : et qui audierint, vivent.

18. Y por esto los Judíos tanto mas procuraban matarlo : porque no solamente quebrantaba el sábado, sino porque tambien decia, que era Dios su Padre, haciéndose igual á Dios. Y así Jesus respondió, y les dijo :

19. En verdad, en verdad os digo : Que el Hijo no puede hacer por sí cosa alguna, sino lo que viere hacer al Padre [1] : porque todo lo que el Padre hiciere, lo hace tambien igualmente el Hijo[2].

20. Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas, que él hace [3] : y mayores obras, que estas le mostrará, de manera que os maravilleis vosotros [4].

21. Porque así como el Padre resucita los muertos, y les da vida : así el Hijo [5] da vida á los que quiere.

22. Y el Padre no juzga á ninguno [6] : mas todo el juicio ha dado al Hijo [7],

23. Para que todos honren al Hijo, como honran al Padre : quien no honra al Hijo, no honra al Padre, que le envió.

24. En verdad, en verdad os digo : Que el que oye mi palabra, y cree á aquel, que me envió, tiene vida eterna, y no viene á juicio, mas pasó de muerte á vida [8].

25. En verdad, en verdad os digo : Que viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios : y los que la oyeren, vivirán [9].

luego tú no eres de Dios, porque no observas el sábado, en el que descansó Dios, y quiso que los hombres descansasen. Mas Jesucristo les dió á entender, que torcian el verdadero sentido de la Escritura : y que aunque Dios habia descansado el sábado, esto es, cesado de criar nuevos géneros y especies de criaturas; mas no en su gobierno, conservacion y multiplicacion, dando el ser á nuevos espíritus, esto es, á las almas racionales, obrando nuevos milagros, etc., y esto incesantemente, y sin distincion de dias. Pues del mismo modo yo, que estoy siempre obrando con mi Padre, no debo omitir esta obra de que me calumniais; porque es una de aquellas, que obra el Padre conmigo, sin excepcion de dias ni momentos. Y así mis obras, como hechas por divina virtud, no están sujetas á la ley del sábado, ley, que hizo Dios para los hombres, y no para sí mismo.

1 *El Padre hace todas las cosas por su Verbo*, Joann. i, *y no haciendo nada sin él, el Hijo no hace sino lo que ve hacer al Padre;* porque obran inseparablemente por un efecto de aquella luz y sabiduría inefable, de la que el Padre es el principio, y que de toda eternidad comunica al Hijo de una manera, que excede la inteligencia de todos los hombres. San Agustin.

2 Esto es, con una misma virtud, con una misma operacion, en cuanto mira á la divinidad.

3 Ama al Hijo, mas con un amor infinito, y cual conviene á la naturaleza de un Dios, que ama de toda eternidad á aquel, que ha engendrado de su propia substancia, y por consiguiente no puede ocultar nada á aquel, que es su imágen substancial; porque de otra suerte no seria esta imágen tan perfecta, si le ocultase alguna cosa. Por esto el Padre *le demuestra todo lo que hace;* esto es, el Hijo ve en el Padre, como en su principio, todo lo que el mismo Padre ve por un efecto de la luz infinita, que es esencial á la naturaleza divina. S. Crysóstomo y S. Agust.

4 Esta es una expresion humana, de que se sirve el Señor para conformarse en alguna manera con la medida de la inteligencia, y capacidad de los hombres, y para hacerles comprender, que el Hijo obraria juntamente con el Padre otras maravillas mucho mayores, que la curacion del paralítico, de que entonces se trataba.

5 Esto mira no solo á la resurreccion de los cuerpos, sino tambien á la espiritual de las almas del estado del pecado al de la gracia.

6 De una manera exterior y visible.

7 La potestad de juzgar, que pertenece á la divinidad, es comunicada á la humanidad de Jesucristo por el Verbo divino, con el cual está unida por la Encarnacion. Véase el v. 27. Así es título de Cristo el ser Juez de vivos y muertos.

8 No está sujeto á la condenacion; porque ya no es siervo de la muerte, sino que ha pasado á otra ciudad, que es la de los Santos.

9 Esto se debe entender principalmente de la resurreccion espiritual, de que ya hemos hablado. S. Agustin.

26. Sicut enim Pater habet vitam in semetipso : sic dedit et Filio habere vitam in semetipso :

27. Et potestatem dedit ei judicium facere, quia Filius hominis est.

28. Nolite mirari hoc, quia venit hora, in qua omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei :

29. [a] Et procedent qui bona fecerunt, in resurrectionem vitæ : qui verò mala egerunt, in resurrectionem judicii.

30. Non possum ego à me ipso facere quidquam. Sicut audio, judico : et judicium meum justum est : quia non quæro voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

31. Si ego testimonium perhibeo de meipso, testimonium meum non est verum.

32. [b] Alius est, qui testimonium perhibet de me : et scio quia verum est testimonium, quod perhibet de me.

33. Vos misistis ad Joannem : et testimonium perhibuit veritati.

34. Ego autem non ab homine testimonium accipio : sed hæc dico ut vos salvi sitis.

35. Ille erat lucerna ardens, et lucens. Vos autem voluistis ad horam exultare in luce ejus.

36. Ego autem habeo testimonium majus Joanne. Opera enim, quæ dedit mihi Pater ut perficiam ea : ipsa opera, quæ ego facio, tes-

26. Porque así como el Padre tiene vida en sí mismo : así tambien dió al Hijo el tener vida en sí mismo [1] :

27. Y le dió poder de hacer juicio, porque es Hijo del hombre [2].

28. No os maravilleis de esto, porque viene la hora cuando todos los que están en los sepulcros, oirán la voz del Hijo de Dios [3] :

29. Y los que hicieron bien, irán [4] á resurreccion de vida : mas los que hicieron mal, á resurreccion de juicio.

30. No puedo yo de mí mismo hacer cosa alguna [5]. Así como oigo, juzgo : y mi juicio es justo : porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel, que me envió [6].

31. Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero [7].

32. Otro es el que da testimonio de mí : y sé que es verdadero el testimonio, que da de mí.

33. Vosotros enviásteis á Juan : y dió testimonio á la verdad.

34. Mas yo no tomo testimonio de hombre : pero digo esto, para que vosotros seais salvos [8].

35. Él era una antorcha, que ardia y alumbraba [9]. Y vosotros quisísteis por breve tiempo alegraros con su luz [10].

36. Pero yo tengo mayor testimonio que Juan. Porque las obras, que el Padre me dió que cumpliese : las mismas obras, que yo hago [11], dan

1 *Como el Padre tiene vida en sí mismo*, porque la tiene de toda eternidad por su naturaleza divina : así tambien *ha dado al Hijo*, engendrándole ante todos los siglos de su substancia, *que tuviese vida en sí mismo,* como una cosa inseparable del ser divino, que ha recibido de su Padre.

2 Jesucristo, que es Hijo de Dios, y juntamente Hijo del hombre, parecerá al fin del mundo visible á todos en su santa humanidad, como Juez de vivos y muertos, aunque el Padre y el Espíritu Santo deban juzgarlos de una manera invisible juntamente con el Hijo.

3 En el juicio final. Véase S. Pablo, *I Thessal.* iv, 15. *Venit*, presente por venidero. *Viene, está para llegar.*

4 Saldrán de los sepulcros, y resucitarán para ir á vivir eternamente con Dios.

5 Todo lo que hace Jesucristo como hombre, lo hace por la direccion del Verbo divino. Así sus juicios son siempre justos; porque tienen por regla soberana, no la voluntad del hombre, mas la de Dios, que es la justicia misma.

6 El Griego : πατρός, *del Padre.*

7 Es como si les dijera : Vosotros podeis oponerme que no merezco crédito, porque ninguno es buen testigo en causa propia. Y así aquellas palabras : *Mi testimonio no es verdadero*, quieren decir *fidedigno*, y esto segun el pensamiento de aquellos, á quienes hablaba, aunque lo fuese en sí mismo, como el mismo Señor dice en el *cap.* viii, 14. S. Chrysost. Á esta objecion les opone tres testimonios incontestables para confirmar la verdad de las cosas que les habia anunciado : á saber es, el del Bautista, el de su Padre, y el de sus milagros.

8 Yo, por lo que mira á mí, no tengo necesidad del testimonio de algun hombre : mas os digo esto, para que creyendo á lo menos el testimonio que ha dado de mí un hombre, que habeis tenido por un gran profeta, me reconozcais por vuestro Salvador y acudais á mí para conseguir la salud.

9 Ardia en fuego de caridad, y alumbraba con sus palabras y doctrina.

10 Porque se alegraron á la nueva luz de esta antorcha, admirando resucitado en Juan el espíritu de los profetas, la eficacia de sus palabras, y la pureza de sus costumbres. Pero luego que le oyeron reprenderlos de sus vicios, descubrir sus hipocresías y falsa justicia, y sobre todo dar testimonio de Jesus, mostrándoselo como verdadero Hijo de Dios, y verdadero Mesías, comenzaron desde entonces á menospreciar á Juan, y aborrecerle.

11 Los milagros que he obrado, y que no hubiera podido obrar, si no hubiera venido de parte de Dios. Se debe tener presente, que cuando el Señor habla del poder que el Padre le ha dado, ó de sí mismo, como Hijo de Dios; en este caso *por poder* se debe entender su ser divino, y su eterna generacion, que le hace Todopoderoso con el Padre : mas cuando habla de sí mismo, como Hijo del hombre, y como humillado en su naturaleza humana por el misterio de su Encarnacion; en este caso es necesario entender por este *poder* que ha recibido, lo que dice en

a Matth. xxv, 46. — *b* Matth. iii, 17. Suprà i, 15.

timonium perhibent de me, quia Pater misit me :
37. Et qui misit me Pater, [a] ipse testimonium perhibuit de me : neque vocem ejus unquam audistis, [b] neque speciem ejus vidistis.
38. Et verbum ejus non habetis in vobis manens : quia quem misit ille, huic vos non creditis.
39. Scrutamini Scripturas, quia vos putatis in ipsis vitam æternam habere : et illæ sunt, quæ testimonium perhibent de me :
40. Et non vultis venire ad me ut vitam habeatis.
41. Claritatem ab hominibus non accipio.
42. Sed cognovi vos, quia dilectionem Dei non habetis in vobis.
43. Ego veni in nomine Patris mei, et non accipitis me : si alius venerit in nomine suo, illum accipietis.
44. [c] Quomodo vos potestis credere, qui gloriam ab invicem accipitis : et gloriam, quæ à solo Deo est, non quæritis ?
45. Nolite putare quia ego accusaturus sim vos apud Patrem : est qui accusat vos Moyses, in quo vos speratis.
46. Si enim crederetis Moysi, crederetis forsitan et mihi : [d] de me enim ille scripsit.
47. Si autem illius litteris non creditis : quomodo verbis meis credetis?

testimonio de mí, que el Padre me ha enviado :
37. Y el Padre que me envió, él dió testimonio de mí [1] : y vosotros nunca habeis oido su voz [2], ni habeis visto su semejanza.
38. Ni teneis en vosotros estable su palabra : porque al que él envió, á este vosotros no creeis.
39. Escudriñad las Escrituras, en las que vosotros creeis tener la vida eterna [3] : y ellas son las que dan testimonio de mí :
40. Y no quereis venir á mí, para que tengais vida.
41. No recibo gloria de hombres [4].
42. Mas yo os he conocido, que no teneis el amor de Dios en vosotros [5].
43. Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibis : si otro viniere en su nombre, á aquel recibiréis [6].
44. ¿Cómo podeis creer vosotros, que recibis la gloria los unos de los otros : y no buscais la gloria, que de solo Dios viene [7]?
45. No penseis que yo os he de acusar delante del Padre : otro hay que os acusa, Moysés, en quien vosotros esperais [8].
46. Porque si creyéseis á Moysés, tambien me creeríais [9] á mí : pues él escribió de mí.
47. Mas si á sus escritos no creeis : ¿cómo creeréis á mis palabras [10]?

otro lugar, *Psalm.* II, 6, por boca de su profeta : *que el Señor le ha constituido rey sobre Sión su santo monte;* porque en efecto recibió lo que antes no tenia. San Cyril.

1 En mi bautismo declaró, que yo era su Hijo muy amado. Matth. III, 17.

2 *Su semejanza ó rostro,* como Moysés. Esto hace alusion á lo que pasó despues de la publicacion de la Ley, cuando los Israelitas llenos de espanto pidieron que el Señor no les hablase mas. Y es como si les dijera : Dios no os ha vuelto á hablar con su voz de amenaza, ni en medio de espantosos truenos y relámpagos : mas vosotros habeis olvidado el mandamiento, que os hizo entonces de escuchar al profeta que os enviaria. *Deuter.* XVIII, 15, 16, 19.

3 Y en efecto creian bien, si libres de toda prevencion, y de aquella falsa idea que tenian de la grandeza de un Mesias, que pensaban los habia de librar temporalmente de los enemigos que los acababan, se hubieran aplicado con atencion á descubrir en las Escrituras á Jesucristo humillado y anonadado. Puede tambien interpretarse por modo indicativo : Vosotros escudriñais y registrais las Escrituras, en las que creeis la vida eterna. Ellas ciertamente dan testimonio de mí : y con todo eso no quereis venir á mí, para que tengais vida.

4 En todo lo que digo y obro no prentendo ganar honra ni crédito con los hombres.

5 Porque os negais á tantas y tan evidentes pruebas de mi mision, y porque sé, que cuando quereis dar muestras de religiosos y de observantes, honrais á Dios solamente con los labios, al paso que vuestro corazon está muy corrompido y muy distante de él.

6 Si viniere otro que no dé las pruebas que yo doy de su mision, le recibiréis y reconoceréis por el Mesias. Asi puntualmente sucedió ; porque los Judios dieron crédito á infinitos embusteros que los engañaron, como se lee en los *Hechos de los Apóstoles* V, 36, 37, y en Josepho.

7 El que pone la mira en dar gusto á los hombres, y hablarles á su paladar, buscando su aprobacion y alabanza, no puede creer en Jesucristo, ni ser su siervo. D. Paul. *ad Galat.* I, 10.

8 Los Judios ponian toda su gloria en llamarse discipulos de Moysés, y así decian : *Nosotros sabemos que Dios habló á Moysés ; mas de este no sabemos de donde es.* Joann. IX, 28, 29. Por lo cual les dice el Señor, que este mismo Moysés, que para ellos era de tanta autoridad y veneracion, sería el que los acusaria delante de su Padre; porque no solamente habló de Jesucristo en muchos lugares de sus escritos, sino que no tuvo presente á otro en todos ellos. S. Agust.

9 La particula *forsitan* de la Vulgata, no es de dudar, sino de afirmar; lo cual repetidamente dejamos ya notado.

10 Si no dais crédito á Moysés, cuya autoridad es para vosotros de tanto peso; ¿cómo me creeréis á mí que en vuestra opinion soy como un impostor?

a Matth. III, 17; XVII, 5. — *b* Deuter. IV, 12. — *c* I Corinth. IV, 3. — *d* Genes. III, 15; XXII, 18; XLIX, 10. Deuter. XVIII, 15.

CAPÍTULO VI.

Da el Señor de comer á cinco mil hombres con cinco panes y dos peces. Se retira de ellos, porque le quieren hacer rey. Anda sobre la mar, que estaba agitada del viento : se acerca al barco en que iban sus discipulos : Entra en él, y llegan á tierra. Discurre del pan del cielo, y dice de sí mismo que es pan de vida : que su carne es manjar que debe ser comido; y su sangre bebida, que debe beberse. Disgustados algunos discipulos de sus discursos le abandonan. Los Apóstoles no le dejan.

1. [a] Post hæc abiit Jesus trans mare Galilææ, quod est Tiberiadis :
2. Et sequebatur eum multitudo magna, quia videbant signa, quæ faciebat super his, qui infirmabantur.
3. Subiit ergò in montem Jesus : et ibi sedebat cum discipulis suis.
4. Erat autem proximum Pascha, dies festus Judæorum.
5. Cùm sublevasset ergò oculos Jesus, et vidisset quia multitudo maxima venit ad eum, dixit ad Philippum : Unde ememus panes, ut manducent hi ?
6. Hoc autem dicebat tentans eum : ipse enim sciebat quid esset facturus.
7. Respondit ei Philippus : Ducentorum denariorum panes non sufficiunt eis, ut unusquisque modicum quid accipiat.
8. Dicit ei unus ex discipulis ejus, Andreas frater Simonis Petri :
9. Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, et duos pisces : sed hæc quid sunt inter tantos?
10. Dixit ergò Jesus : Facite homines discumbere. Erat autem fœnum multum in loco. Discubuerunt ergò viri, numero quasi quinque millia.
11. Accepit ergò Jesus panes : et cùm gratias egisset, distribuit discumbentibus : similiter et ex piscibus quantum volebant.
12. Ut autem impleti sunt, dixit discipulis suis : Colligite quæ superaverunt fragmenta, ne pereant.
13. Collegerunt ergò, et impleverunt duo-

1. Despues de esto pasó Jesus á la otra parte de la mar de Galiléa, que es de Tiberíades [1] :
2. Y le seguia una grande multitud de gente, porque veian los milagros que hacia sobre los enfermos.
3. Subió pues Jesus á un monte : y se sentó allí con sus discipulos.
4. Y estaba cerca la Pascua, dia de la fiesta de los Judios.
5. Y habiendo alzado Jesus los ojos, y viendo que venia á él una tan gran multitud, dijo á Phelipe : ¿De dónde compraremos pan, para que coman estos ?
6. Esto decia por probarle [2] : porque él sabia lo que habia de hacer.
7. Phelipe le respondió : Doscientos denarios de pan no les bastan [3], para que cada uno tome un poco.
8. Uno de sus discipulos, Andrés hermano de Simón Pedro le dijo :
9. Aquí hay un muchacho [4], que tiene cinco panes de cebada [5], y dos peces [6] : mas ¿qué es esto para tanta gente?
10. Y dijo Jesus : Haced sentar la gente. En aquel lugar habia mucho heno. Y se sentaron á comer, como en número de cinco mil hombres.
11. Tomó pues Jesus los panes : y habiendo dado gracias, los repartió [7] entre los que estaban sentados : y asimismo de los peces, cuanto querian.
12. Y cuando se hubieron saciado, dijo á sus discipulos : Recoged los pedazos, que han sobrado, que no se pierdan [8].
13. Y asi recogieron, y llenaron doce canastos

1 Matth. XIV, 13. Marc. VI, 32. Luc. IX, 10. Bethsaida y Capharnaum estaban de esta parte del lago por lo que mira á la Galiléa ; y asi no quiere decir que Jesus pasase á la otra ribera, sino solamente un golfo ó brazo del lago, que se extendia por lo interior de la tierra.

2 Para probar su fe, y darle lugar con esto á que despues admirase la grandeza del milagro.

3 MS. *Dozientas dineradas de pan no les cumplirian.*

4 El Griego : παιδάριον ; diminutivo de παις, *puerulus*, muchachillo.

5 MS. *De ordio.*

6 El Griego : καὶ δύο ὀψάρια, *y dos pececillos.*

7 MS. *E santiguólos, é partiólos á las compannas.* El Griego : τοῖς μαθηταῖς, οἱ δὲ μαθηταὶ τοῖς ἀνακειμένοις, *á los discipulos, y los discipulos á los que estaban sentados.* Los Apóstoles estaban acostumbrados á obedecer, y tenian mas fe.

8 La abundancia no nos ha de ser ocasion de que disipemos los bienes que Dios nos ha dado.

a Matth. XIV. 13. Marc. VI, 32. Luc. IX, 10.

decim cophinos fragmentorum ex quinque panibus hordeaceis, quæ superfuerunt his, qui manducaverant.
14. Illi ergò homines cùm vidissent quod Jesus fecerat signum, dicebant: Quia hic est verè propheta, qui venturus est in mundum.
15. Jesus ergò cùm cognovisset quia venturi essent ut raperent eum, et facerent eum regem, [a] fugit iterum in montem ipse solus.
16. Ut autem serò factum est, descenderunt discipuli ejus ad mare.
17. Et cùm ascendissent navim, venerunt trans mare in Capharnaüm: et tenebræ jam factæ erant: et non venerat ad eos Jesus.
18. Mare autem, vento magno flante, exurgebat.
19. Cùm remigassent ergò quasi stadia viginti quinque aut triginta, vident Jesum ambulantem supra mare, et proximum navi fieri, et timuerunt.
20. Ille autem dicit eis: Ego sum, nolite timere.
21. Voluerunt ergò accipere eum in navim: et statim navis fuit ad terram, in quam ibant.
22. Alterà die, turba, quæ stabat trans mare, vidit quia navicula alia non erat ibi nisi una, et quia non introisset cum discipulis suis Jesus in navim, sed soli discipuli ejus abiissent:
23. Aliæ verò supervenerunt naves à Tiberiade, juxta locum ubi manducaverant panem, gratias agente Domino.
24. Cùm ergò vidisset turba quia Jesus non esset ibi, neque discipuli ejus, ascenderunt in naviculas, et venerunt Capharnaüm quærentes Jesum.
25. Et cùm invenissent eum trans mare, dixerunt ei: Rabbi, quando huc venisti?
26. Respondit eis Jesus, et dixit: Amen, amen dico vobis: Quæritis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, et saturati estis.

de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habian comido.
14. Aquellos hombres, cuando vieron el milagro que habia hecho Jesus, decian: Este es verdaderamente el profeta, que ha de venir al mundo[1].
15. Y Jesus cuando entendió, que habian de venir para arrebatarle, y hacerle rey[2], huyó otra vez al monte él solo[3].
16. Y como se hiciese tarde, descendieron sus discípulos al mar.
17. Y habiendo entrado en un barco, pasaron de la otra parte del mar hácia Capharnaum: y era ya obscuro: y no habia venido Jesus á ellos.
18. Y se levantaba el mar con el viento recio, que soplaba.
19. Y cuando hubieron remado como unos veinte y cinco ó treinta estadios[4], vieron á Jesus andando sobre el mar, y que se acercaba al barco, y tuvieron miedo.
20. Mas él les dice: Yo soy, no temais.
21. Y ellos quisieron recibirle en el barco: y el barco llegó luego á la tierra, adonde iban[5].
22. El dia siguiente la gente que estaba de la otra parte del mar, vió que no habia allí sino un solo barco, y que Jesus no habia entrado en el barco con sus discípulos, sino que sus discípulos se habian ido solos.
23. Y llegaron otros barcos de Tiberíades, cerca del lugar en donde habian comido el pan, despues de haber dado gracias el Señor.
24. Pues cuando vió la gente, que no estaba allí Jesus, ni sus discípulos, entraron en los barcos, y fueron á Capharnaum en busca de Jesus.
25. Y cuando le hallaron de la otra parte del mar, le dijeron: Maestro, ¿cuándo llegaste acá?
26. Jesus les respondió, y dijo: En verdad, en verdad os digo: Que me buscais, no por los milagros que visteis, mas porque comisteis del pan, y os saciásteis[6].

1 Los Judíos señalaban al Mesías con los nombres de profeta, de rey, y de Hijo de David, y con el de ὁ ἐρχόμενος, el que ha de venir.
2 Reconociéndole públicamente por el Mesías, que creian habia de ser un rey poderoso, que los haria dueños del mundo. Luc. vii, 19.—3 Porque su reino no era de este mundo. Matth. xiv, 23. Marc. vi, 46. *Huyó, se retiró.*
4 Poco mas de una legua.
5 *Quisieron recibirle*; esto es, *lo recibieron con gran voluntad.* Los otros Evangelistas dicen expresamente, que entró en el barco: y así cuando S. Juan dice aquí, *que desearon recibirle en el barco*, explica el gran deseo que tuvieron de verle entrar cuanto antes, á causa de la tempestad que los ponia en peligro, y por la confianza que tenian en su socorro. No se engañaron en esto; porque no tan solamente cesó luego la tempestad, sino que se hallaron por otro nuevo milagro en la misma ribera, adonde navegaban.
6 El Señor no responde á la pregunta que le hacen, como impertinente que era, y nada conducente á su salud: mas descubriéndoles el fondo de su corazon, les hace ver, que si le buscaban, no era con el designio de mejorar sus vidas, ni de aprovecharse de su doctrina y milagros, sino solamente con la mira de que les diese de comer, y en una palabra, buscando su propia utilidad é interés.

a Matth. xiv, 23. Marc. vi, 46.

27. Operamini non cibum qui perit, sed qui permanet in vitam æternam, quem Filius hominis dabit vobis. [a] Hunc enim Pater signavit Deus.
28. Dixerunt ergò ad eum: Quid faciemus ut operemur opera Dei?
29. Respondit Jesus, et dixit eis: [b] Hoc est opus Dei, ut credatis in eum quem misit ille.
30. Dixerunt ergò ei: Quod ergò tu facis signum ut videamus, et credamus tibi? quid operaris?
31. Patres nostri manducaverunt manna in deserto, sicut scriptum est: [c] Panem de cœlo dedit eis manducare.
32. Dixit ergò eis Jesus: Amen, amen dico vobis: Non Moyses dedit vobis panem de cœlo, sed Pater meus dat vobis panem de cœlo verum.
33. Panis enim Dei est, qui de cœlo descendit, et dat vitam mundo.
34. Dixerunt ergò ad eum: Domine, semper da nobis panem hunc.
35. Dixit autem eis Jesus: Ego sum panis vitæ: [d] qui venit ad me, non esuriet: et qui credit in me, non sitiet unquam.
36. Sed dixi vobis, quia et vidistis me, et non creditis.
37. Omne, quod dat mihi Pater, ad me veniet: et eum, qui venit ad me, non ejiciam foràs:
38. Quia descendi de cœlo, non ut faciam

27. Trabajad no por la comida que perece, mas por la que permanece para vida eterna, la que os dará el Hijo del hombre[1]. Porque á este señaló[2] el Padre el Dios.
28. Y le dijeron: ¿Qué haremos para hacer las obras de Dios[3]?
29. Respondió Jesus, y les dijo: Esta es la obra de Dios, que creais en aquel que él envió[4].
30. Entonces le dijeron: ¿Pues qué milagro haces, para que lo veamos, y te creamos? ¿qué obras tú?
31. Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: Pan del cielo les dió á comer[5].
32. Y Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo: Que no os dió Moysés pan del cielo, mas mi Padre os da el pan verdadero del cielo[6].
33. Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo, y da vida al mundo[7].
34. Ellos pues le dijeron: Señor, danos siempre este pan[8].
35. Y Jesus les dijo: Yo soy el pan de la vida: el que á mí viene, no tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca jamás tendrá sed[9].
36. Mas ya os he dicho, que me habeis visto, y no creeis[10].
37. Todo lo que me da el Padre, á mí vendrá: y aquel que á mí viene, no le echaré fuera:
38. Porque descendí del cielo, no para hacer

1 Trabajad por aquella comida, que permanece eternamente, y que hace vivir para siempre á los que la toman. Este divino alimento es el mismo Jesucristo en su adorable carne, en su espíritu, en su palabra, y en su gracia.
2 Porque en este imprimió el Padre su sello, esto es, su imágen consubstancial: así que no solamente es Hijo del hombre, sino tambien Hijo de Dios, y por consiguiente hombre, y Dios todo junto. Este es á quien Dios el Padre dió una autoridad y un poder, por el cual debeis reconocerle por Hijo de Dios. Puede tambien interpretarse: *Porque á este señaló*, ordenó, determinó el Padre, para que os la diese. En el Griego está expreso el ὁ θεός.
3 Obras agradables á Dios: las obras, que Dios busca, y pide en nosotros.
4 Porque creyéndole, haréis obras agradables á Dios. Pues la fe en Cristo es el fundamento de la salud.
5 Es como si le dijeran: Tú pretendes, que creamos en tí, como en el Mesías. Bien está: mas ¿qué milagro haces, para que creamos, que lo eres? Bien hemos visto, que has dado de comer á cinco mil hombres con cinco panes, mas ¿qué es esto en comparacion de lo que hizo Moysés, que alimentó un pueblo innumerable con un pan, que bajaba del cielo todos los dias?
6 El verdadero pan del cielo no fué aquel, que dió Moysés á vuestros padres en el desierto; porque aquel no fué mas que imágen del verdadero, que os da hoy mi Padre.
7 Jesucristo, que envió Dios á los hombres para salvarlos, *es el verdadero pan de Dios, y el verdaderó pan del cielo:* porque habiendo bajado del seno de su Padre por su Encarnacion para hacerse hombre, *y dar la vida a los hombres*; no solamente murió por ellos, sino que se quedó en la Eucaristía, como un *Pan divino*, destinado para alimento de las almas, y para hacerlas vivir eternamente: que está siempre con nosotros, y da la vida no á un pueblo, sino á todos los del mundo.
8 Ellos le piden un pan material, que los alimente, y no les falte jamás. Porque toman las palabras del Señor en un sentido grosero y carnal; y así para corregir este sentido, se explica despues el Señor mas claramente. S. Thom.
9 El hambre y la sed del alma no se pueden saciar, sino cuando esta se alimenta de Jesucristo con una viva fe.
10 Como si les dijera: Vosotros habeis visto mis milagros, y con todo eso no creeis en mí. Por esto os privais de la dicha, que Dios tiene reservada para sus escogidos: y al mismo tiempo dais á entender, que no sois del número de estos. Porque todos los que mi Padre ha escogido, y que me ha entregado como en herencia, creerán en mí: yo los salvaré, sin que perezca ninguno de ellos, y les daré la eterna felicidad de cuerpo y alma. Porque esta es la voluntad de mi Padre, y yo he bajado del cielo á la tierra para ejecutarla.

a Suprà i, 32. Matth. iii, 17, et xvii, 5.— *b* Suprà v, 23.— *c* Exod. xvi, 14. Numer. xi, 7. Psalm. lxxvii, 24. Sapient. xvi, 20. — *d* Eccli. xxiv, 29.

voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.

39. Hæc est autem voluntas ejus, qui misit me, Patris: ut omne, quod dedit mihi, non perdam ex eo, sed resuscitem illud in novissimo die.

40. Hæc est autem voluntas Patris mei, qui misit me: Ut omnis, qui videt Filium, et credit in eum, habeat vitam æternam, et ego resuscitabo eum in novissimo die.

41. Murmurabant ergò Judæi de illo, quia dixisset: Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.

42. Et dicebant: [a] Nonne hic est Jesus filius Joseph, cujus nos novimus patrem, et matrem? Quomodo ergò dicit hic: Quia de cœlo descendi?

43. Respondit ergò Jesus, et dixit eis: Nolite murmurare in invicem.

44. Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum: et ego resuscitabo eum in novissimo die.

45. Est scriptum in Prophetis: [b] Et erunt omnes docibiles Dei. Omnis, qui audivit à Patre, et didicit, venit ad me.

46. [c] Non quia Patrem vidit quisquam, nisi is, qui est à Deo, hic vidit Patrem.

47. Amen, amen dico vobis: Qui credit in me, habet vitam æternam.

48. Ego sum panis vitæ.

49. [d] Patres vestri manducaverunt manna in deserto, et mortui sunt.

50. Hic est panis de cœlo descendens: ut si quis ex ipso manducaverit, non moriatur.

51. Ego sum panis vivus, qui de cœlo descendi.

52. Si quis manducaverit ex hoc pane, vivet in æternum: et panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita.

mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

39. Y esta es la voluntad de aquel Padre, que me envió: Que nada pierda de todo aquello que él me dió, sino que lo resucite en el último dia.

40. Y la voluntad de mi Padre, que me envió es esta: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último dia.

41. Los Judíos pues murmuraban de él, porque habia dicho: Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.

42. Y decian: ¿No es este Jesus el hijo de Joseph, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Pues cómo dice este: Que del cielo descendí?

43. Mas Jesus respondió, y les dijo: No murmureis entre vosotros:

44. Nadie puede venir á mí, si no le trajere el Padre que me envió: y yo le resucitaré en el postrimero dia [1].

45. Escrito está en los Profetas: Y serán todos enseñados de Dios [2]. Todo aquel, que oyó del Padre, y aprendió, viene á mí.

46. No porque alguno ha visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, este ha visto al Padre.

47. En verdad, en verdad os digo: Que aquel que cree en mí, tiene vida eterna.

48. Yo soy el pan de la vida.

49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron [3].

50. Este es el pan, que desciende del cielo: para que el que comiere de él, no muera.

51. Yo soy el pan vivo, que descendí del cielo.

52. Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente, y el pan que yo daré, es mi carne [4] por la vida del mundo [5].

1 Ninguno persuade á los hombres con mayor certeza, que Dios: y así de ninguno se puede decir con mayor verdad, que los atrae, que de él; pero esto sucede con entera libertad y gusto de los mismos hombres. Cuanto es mas cierta y segura la utilidad é interés, que se proponen, con tanto mayor ardor é inclinacion se van tras aquello, que apetecen. Á cada uno arrastra su placer, dijo un poeta. Y si esto es así, ¿tendrán, dice S. Agustin, los sentidos del cuerpo los placeres, que les son propios, y el espíritu carecerá de los suyos? Dadme un corazon lleno de placeres espirituales, y hambriento por la justicia: que se mira como extranjero en el desierto de esta vida: que suspira con una sed ardiente por la fuente de su patria eterna. Dadme un corazon tal como yo os le pinto, y conocerá la verdad de mis palabras. Mas si hablo á un hombre frio, é insensible, no sabe ni entiende lo que quiero decirle. San Agustin. Esta atraccion del corazon, por decirlo así, es el efecto del amor de Dios.

2 Este texto es de Isaías liv, 13, y por el texto griego se ve mas claro el sentido: ἔσονται πάντες διδακτοὶ τοῦ θεοῦ. Todos los que pertenecieren á la nueva alianza, tendrán por maestro al mismo Dios, que los instruirá hablando á su corazon, y ellos escucharán su voz, y vendrán á Jesucristo: y no al demonio, que da á los Gentiles sus oráculos por medio de los idolos: ni tampoco á los Phariséos, que introducen y substituyen sus tradiciones á la ley de Dios, que las condena.

3 El maná, que vuestros padres miraban como bajado del cielo, no tenia virtud de preservarlos ni aun de la muerte del cuerpo: mas el pan, que yo os ofrezco, tiene virtud para hacer vivir á las almas, y para los cuerpos será una prenda de incorruptibilidad; porque hará, que resuciten para vivir eternamente.

4 El Griego añade: mi carne, *que yo daré.*

5 Por la redencion del universo, entregándola á la crueldad de los Judíos, y muriendo sobre la cruz. Estas palabras demuestran claramente, que el Sacramento de la Eucaristía contendria verdaderamente su propia carne, y que habia de ser crucificado por la salud de los hombres. S. Agustin, S. Thom.

a Matth. xiii, 55. Marc. vi, 3. — *b* Isai. liv, 13. — *c* Matth. xi, 27. — *d* Exod. xvi, 13.

53. Litigabant ergò Judæi ad invicem, dicentes: Quomodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducandum?

54. Dixit ergò eis Jesus: Amen, amen dico vobis: Nisi manducaveritis carnem Filii hominis, et biberitis ejus sanguinem, non habebitis vitam in vobis.

55. Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam: et ego resuscitabo eum in novissimo die:

56. [a] Caro enim mea verè est cibus: et sanguis meus verè est potus.

57. Qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, in me manet, et ego in illo.

58. Sicut misit me vivens Pater, et ego vivo propter Patrem: et qui manducat me, et ipse vivet propter me.

59. Hic est panis, qui de cœlo descendit. Non sicut manducaverunt patres vestri manna, et mortui sunt. Qui manducat hunc panem, vivet in æternum.

60. Hæc dixit in Synagoga docens in Capharnaüm.

61. Multi ergò audientes ex discipulis ejus, dixerunt: Durus est hic sermo, et quis potest eum audire?

62. Sciens autem Jesus apud semetipsum

53. Comenzaron entonces los Judíos á altercar unos con otros, y decian: ¿Cómo nos puede dar este su carne á comer [1]?

54. Y Jesus les dijo: En verdad, en verdad os digo: Que si no comiéreis la carne del Hijo del hombre, y bebiéreis su sangre, no tendréis vida [2] en vosotros.

55. El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el último dia:

56. Porque mi carne verdaderamente es comida: y mi sangre verdaderamente es bebida.

57. El que come mi carne, y bebe mi sangre, en mí mora, y yo en él [3].

58. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre: así tambien el que me come, él mismo vivirá por mí [4].

59. Este es el pan, que descendió del cielo. No como el maná, que comieron vuestros padres, y murieron. Quien come este pan, vivirá eternamente.

60. Esto dijo en la Sinagoga, enseñando en Capharnaum.

61. Mas muchos de sus discípulos, que esto oyeron, dijeron: Duro es este razonamiento, ¿y quién lo puede oir [5]?

62. Y Jesus sabiendo en sí mismo [6], que mur-

1 Los Judíos carnales gobernados por los sentidos, y sin entender lo que el Señor les decia, disputaban entre sí, y se imaginaban bajamente, que cuando prometia *darles su carne á comer*, la habia de dividir en pedazos, como la carne, que se vende públicamente en la plaza, y que haciendo esto, no podia subsistir ni vivir: y así se mofaban del dicho del Señor.

2 El Griego: οὐκ ἔχετε, *no teneis.* Estas palabras de Jesucristo dan á entender, que todo cristiano, si quiere vivir la vida de los hijos de Dios, debe participar del Sacramento de la Eucaristía, sea realmente cuando está en edad y estado de poderlo hacer; sea de corazon y de deseo, y por la union espiritual, que tiene como miembro de Jesucristo con todo su cuerpo, cuando algun obstáculo invencible, ó alguna razon legítima le impiden recibirle realmente. La razon de esto es, porque siendo la carne de Jesucristo verdadera comida, y su sangre verdadera bebida, no se pueden mantener nuestras almas sin este divino alimento y bebida. Y esto no debe tomarse como un discurso figurado y parabólico; porque el Señor pretende obligar á los hombres á comer realmente su carne, y á beber su sangre, como que les es necesario para la vida santa de sus almas, y para la resurreccion gloriosa de sus cuerpos. S. Chrysóst. S. Thom.

3 Si uno junta ó mezcla una porcion de cera con otra cera, la una y la otra, no hacen ya mas que una sola. Á este modo el que recibe la carne de Jesucristo nuestro Salvador, y bebe su preciosa sangre, es una sola cosa con él, como él mismo lo dijo; porque está como incorporado con él por esta divina comunion de su cuerpo; de suerte que él está en Jesucristo, como Jesucristo está tambien en él. S. Cyril.

4 El Griego ὁ ζῶν, el viviente, que vive por sí mismo, y es la fuente de toda vida. Como yo vivo por la union, que tengo con mi Padre, que es el principio de mi vida divina: así el que me coma, vivirá tambien una vida eterna, sobrenatural y divina por la union, que tiene conmigo. S. Chrysóst. Comemos este divino manjar, y bebemos esta divina bebida cuando estamos en Jesucristo, y Jesucristo está en nosotros; y por consiguiente, si no estamos en Jesucristo, ni Jesucristo en nosotros, no comemos espiritualmente su carne, ni bebemos espiritualmente su sangre, aunque visiblemente recibamos el Sacramento de su cuerpo, y de su sangre: antes por el contrario le recibimos para nuestro juicio y condenacion, por haber osado acercarnos impuros á los sacramentos de Jesucristo, que no se reciben dignamente, sino es cuando lo hacemos con la debida pureza. S. Agust.

5 Como si dijeran: ¿Qué oidos hay, que puedan sufrir esta doctrina tan áspera, que es necesario comer la carne, y beber la sangre de este hombre para vivir eternamente? Esto lo decian, porque, como queda dicho, entendian de una manera carnal el discurso del Señor.

6 Por su divina luz las secretas murmuraciones de sus discípulos, etc.

a I Corinth. xi, 27.

quia murmurarent de hoc discipuli ejus, dixit eis: Hoc vos scandalizat?

63. Si ergò videritis[a] Filium hominis ascendentem ubi erat priùs?

64. Spiritus est, qui vivificat: caro non prodest quidquam. Verba, quæ ego locutus sum vobis, spiritus et vita sunt.

65. Sed sunt quidam ex vobis, qui non credunt. Sciebat enim ab initio Jesus qui essent non credentes, et quis traditurus esset eum.

66. Et dicebat: Propterea dixi vobis, quia nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre meo.

67. Ex hoc multi discipulorum ejus abierunt retro, et jam non cum illo ambulabant.

68. Dixit ergò Jesus ad duodecim: Numquid et vos vultis abire?

69. Respondit ergò ei Simon Petrus: Domine, ad quem ibimus? verba vitæ æternæ habes.

70. [b] Et nos credidimus, et cognovimus, quia tu es Christus Filius Dei.

71. Respondit eis Jesus: Nonne ego vos duodecim elegi: et ex vobis unus diabolus est?

72. Dicebat autem Judam Simonis Iscariotem: hic enim erat traditurus eum, cùm esset unus ex duodecim.

muraban sus discípulos de esto, les dijo: ¿Esto os escandaliza?

63. ¿Pues qué si viéreis al hijo del hombre subir adonde estaba antes[1]?

64. El espíritu es el que da vida: la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he dicho, espíritu y vida son[2].

65. Mas hay algunos de vosotros, que no creen. Porque Jesus sabia desde el principio quienes eran los que no creian[3], y quién le habia de entregar.

66. Y decia: Por esto os he dicho, que ninguno puede venir á mí, si no le fuere dado de mi Padre[4].

67. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y no andaban ya con él[5].

68. Y dijo Jesus á los doce: ¿Y vosotros quereis tambien iros?

69. Y Simon Pedro le respondió: Señor, ¿á quién iremos[6]? tú tienes palabras de vida eterna.

70. Y nosotros hemos creido y conocido, que tú eres el Cristo el Hijo de Dios[7].

71. Jesus les respondió: ¿No os escogí yo á los doce: y el uno de vosotros es diablo[8]?

72. Y hablaba de Judas Iscariotes, hijo de Simon: porque este, que era uno de los doce, le habia de entregar.

1 Si no creeis, que os puedo dar mi carne á comer, mientras que estoy con vosotros, ¿cuánto mas os parecerá imposible é increible, si os digo, que veréis algun dia elevarse al cielo esta misma carne, y que el *Hijo del hombre* vuelve adonde estaba de toda eternidad antes de su Encarnacion, como Verbo é Hijo único de Dios?

2 El misterio, que yo os propongo es sobre todo aquello á que puede extenderse la esfera de los sentidos: de nada sirve quererle examinar con los ojos carnales. El espíritu de Dios es el que da la inteligencia, sometiendo la razon. Mis palabras tienen un sentido elevado y sublime: son espíritu y vida para quien las sabe entender. Y así, aunque os propongo la necesidad que teneis de comer mi carne, y de beber mi sangre para conseguir la vida eterna, no debeis entender, que esto haya de ser de una manera carnal y grosera, sino espiritual, aunque muy real; porque será en un Sacramento, que ocultará á los ojos de los fieles mi verdadera carne y mi sangre. S. Chrysóst.

3 Con su divina luz conoció siempre quienes eran los que no creian en él, aunque en lo exterior le siguiesen como discípulos.

4 Y por cuanto hay aquí algunos, que no creen en mis palabras, por eso os he dicho ya v. 44, que es don de mi Padre el creer en mí. v. 29.

5 Dejaron de seguirle, y reconocerle por el Mesías.

6 ¿Nos echais de vos, ó Señor? Dadnos un otro vos; de otra manera apartándonos de vos, *¿á quién iremos nosotros?* S. Agust. Vuestras palabras son duras é insoportables para los que quieren abandonaros: mas para nosotros están llenas de consuelo, y son eficaces para granjearnos el mayor de todos los bienes, que es vivir eternamente en vuestra compañía. Nosotros creemos en vuestras palabras, porque sabemos que sois el Mesías: por tal os conocemos y confesamos: sois el Hijo de Dios, no hijo de Joseph, como poco tiempo ha decian los incrédulos.

7 El Griego añade: *el Hijo de Dios*, τοῦ ζῶντος, *el viviente.*

8 Cuyo corazon está lleno de malicia diabólica.

a Suprà III, 13. -- *b* Matth. XVI, 16. Marc. VIII, 29. Luc. IX, 20.

CAPÍTULO VII.

Vá el Señor á Jerusalém, y asiste á la fiesta de los tabernáculos, en donde demuestra la verdad de su doctrina contra los Judios, que injustamente le calumniaban por haber sanado un hombre en dia de sábado. Llama á sí á los que tienen sed. El pueblo se divide en diversos sentimientos acerca de su persona. Los sumos sacerdotes le envian á prender; y los ministros que fueron, oyendo su doctrina, vuelven, y le alaban. Nicodemo le defiende en el Synedrio; y es reprendido por ello.

1. Post hæc autem ambulabat Jesus in Galilæam, non enim volebat in Judæam ambulare, quia quærebant eum Judæi interficere.

2. Erat autem in proximo dies festus Judæorum, [a] Scenopegia.

3. Dixerunt autem ad eum fratres ejus: Transi hinc, et vade in Judæam, ut et discipuli tui videant opera tua, quæ facis.

4. Nemo quippe in occulto quid facit, et quærit ipse in palàm esse: si hæc facis, manifesta te ipsum mundo.

5. Neque enim fratres ejus credebant in eum.

6. Dicit ergò eis Jesus: Tempus meum nondum advenit: tempus autem vestrum semper est paratum.

7. Non potest mundus odisse vos: me autem odit; quia ego testimonium perhibeo de illo, quòd opera ejus mala sunt.

8. Vos ascendite ad diem festum hunc, ego autem non ascendo ad diem festum istum: quia meum tempus nondum impletum est.

9. Hæc cùm dixisset, ipse mansit in Galilæa.

10. Ut autem ascenderunt fratres ejus, tunc et ipse ascendit ad diem festum non manifestè, sed quasi in occulto.

11. Judæi ergò quærebant eum in die festo, et dicebant: Ubi est ille?

1. Y despues de esto andaba Jesus por la Galiléa, porque no queria pasar á la Judéa, por cuanto los Judios[1] le buscaban para matarle.

2. Y estaba próxima la fiesta de los Judios, llamada de los tabernáculos[2].

3. Y sus hermanos le dijeron[3]: Quítate de aquí, y vé á la Judéa, para que tus discípulos vean tambien las obras que haces[4].

4. Pues ninguno hace cosa en oculto, y procura ser conocido en lo público: si esto haces, manifiéstate al mundo.

5. Porque ni aun sus hermanos creian en él[5].

6. Y Jesus les dijo: Mi tiempo aun no ha venido[6]: mas vuestro tiempo siempre está preparado.

7. No puede el mundo aborreceros á vosotros: mas á mí me aborrece; porque yo doy testimonio de él, que sus obras son malas.

8. Subid vosotros á esta fiesta, yo no subo todavía á esta fiesta[7]: porque mi tiempo no es aun cumplido.

9. Y habiendo dicho esto, se quedó él en la Galiléa.

10. Mas despues que sus hermanos hubieron subido, él entonces subió tambien á la fiesta no públicamente, mas como en oculto[8].

11. Y los Judios le buscaban el dia de la fiesta, y decian: ¿En dónde está aquel[9]?

1 Esto es, las cabezas y principales de los Judios.

2 Esta fiesta, que en griego se llama σκηνοπηγία, esto es, *de tabernáculos ó tiendas de campaña*, era de las mas solemnes que tenian los Judios, y que celebraban por espacio de ocho dias en memoria de la divina proteccion, que experimentaron durante los cuarenta años que estuvieron en el desierto habitando bajo de *tiendas ó pabellones.*

3 Sus parientes, conforme al estilo de las Escrituras.

4 Deja esta tierra, que es de poco nombre y crédito, y pasa á Jerusalém, para que en una ciudad tan nombrada é ilustre, todo el mundo vea las obras que haces. Esto lo decian, porque no entendian aun el modo con que se habia de establecer el reino del Mesías.

5 Aunque hacian aprecio de sus milagros; pero algunos no le reconocian por el Cristo y por el Mesías verdadero.

6 Porque antes de ser glorificado, debo padecer y ser humillado: vosotros podeis sin riesgo alguno subir á Jerusalém. No puede el mundo aborreceros á vosotros, como me aborrece á mí; porque vosotros os conformais con él; y yo con mi doctrina y con mis obras manifiesto que las suyas son malas.

7 *Non* por *nondum*: Como se lee en el Griego: οὔπω ἀναβαίνω. Mas yo no subo ahora con vosotros, hasta que llegue mi tiempo.

8 Por no excitar los zelos y envidia de los Phariséos, que no podian sufrirle, se fué solo y sin el acompañamiento de sus discípulos; porque no habia llegado el tiempo establecido por el Padre, para ofrecerse en sacrificio. Que es lo que aquí significa el Señor á los suyos.

9 Estas palabras descubren bien el desprecio con que le miraban, y el odio que le tenian.

a Levit. XXIII, 34.

12. Et murmur multum erat in turba de eo. Quidam enim dicebant: Quia bonus est. Alii autem dicebant: Non, sed seducit turbas.

12. Y habia grande murmullo acerca de él entre la gente. Porque los unos decian: Bueno es. Y los otros: No, antes engaña á las gentes.

13. Nemo tamen palàm loquebatur de illo propter metum Judæorum.

13. Pero ninguno hablaba abiertamente de él por miedo de los Judíos[1].

14. Jam autem die festo mediante, ascendit Jesus in templum, et docebat.

14. Y al medio de la fiesta subió Jesus al templo, y enseñaba[2].

15. Et mirabantur Judæi, dicentes: Quomodo hic litteras scit, cùm non didicerit?

15. Y se maravillaban los Judíos, y decian, ¿Cómo sabe este letras, no habiéndolas aprendido[3]?

16. Respondit eis Jesus, et dixit: Mea doctrina non est mea, sed ejus, qui misit me.

16. Jesus les respondió, y dijo: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado[4].

17. Si quis voluerit voluntatem ejus facere, cognoscet de doctrina, utrùm ex Deo sit, an ego à me ipso loquar.

17. El que quisiere hacer su voluntad[5], conocerá de la doctrina, si es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

18. Qui à semetipso loquitur, gloriam propriam quærit: qui autem quærit gloriam ejus, qui misit eum, hic verax est, et injustitia in illo non est.

18. El que de sí mismo habla[6], busca su propia gloria: mas el que busca la gloria de aquel que le envió, este veraz es[7], y no hay en él injusticia.

19. [a] Nonne Moyses dedit vobis legem: et nemo ex vobis facit legem?

19. ¿Por ventura no os dió Moysés la ley: y ninguno de vosotros hace la ley[8]?

20. [b] Quid me quæritis interficere? Respondit turba, et dixit: Dæmonium habes: quis te quærit interficere?

20. ¿Porqué me quereis matar[9]? Respondió la gente, y dijo: Demonio tienes: ¿quién te quiere matar[10]?

21. Respondit Jesus, et dixit eis: Unum opus feci, et omnes miramini:

21. Jesus les respondió, y dijo: Hice una obra[11], y todos os maravillais:

22. [c] Propterea Moyses dedit vobis circumcisionem: (non quia ex Moyse est, [d] sed ex patribus) et in sabbato circumciditis hominem.

22. Por esto os dió Moysés la circuncision: (no porque ella es de Moysés, sino de los padres[12]) y circuncidais al hombre en sábado.

1 Esto se entiende de los que hablaban bien de él, y que le tenian en buen concepto.

2 Al tercero ó cuarto dia de la festividad. Y si al principio se portó el Señor como hombre, ocultándose de los Judíos, para dar ejemplo á los suyos, que no deben exponerse sin necesidad á la malicia y furor de sus enemigos; ahora obra como dueño soberano, se muestra públicamente, enseña en el templo, y sin temor alguno de los hombres da á entender, que podia cumplir su ministerio, sin que ninguno se lo estorbase.

3 Esta admiracion era muy estéril, pues se quedaban ciegos y obstinados, porque su orgullo les impedia ver y conocer que era verdaderamente el Hijo de Dios, aquel cuya doctrina admiraban, enseñando con una autoridad que ellos no tenian.

4 Esta doctrina, que vosotros mirais como de un hombre, no es mia; porque si yo fuera un hombre tal como vosotros, hubiera debido hacerme instruir por vosotros, y recibir mi doctrina por el canal ordinario de los doctores, que hay establecidos en Israél. Mas siendo Dios por mi naturaleza, y el Verbo y la sabiduría de Dios mi Padre, que me ha enviado, de él es de quien tengo mi doctrina, como Dios y como hombre. S. Cyrilo.

5 Del Padre. El que quisiere obedecer á Dios sinceramente, despojándose de toda malicia, de toda envidia, y de ese odio, que me teneis injustamente, conocerá luego sin dificultad que es Dios el que habla en mi, y el que os instruye por mi boca.

6 Sin mision y vocacion de Dios.

7 Habla sin respeto á personas: solamente busca la gloria de Dios, merece crédito, y es incapaz de engañar á los que instruye.

8 ¿Porqué me decis que yo no cumplo la ley, cuando sano á un hombre en dia de sábado? ¿La cumplis vosotros, substituyéndole vuestras tradiciones, que son humanas, y opuestas á la misma ley? ¿Cómo sois tan escrupulosos, que no podeis sufrir que yo sane á un hombre en dia de sábado, al paso que vosotros lo estais profanando á cada instante? ¿Por esto me buscais para hacerme morir?

9 El *me* es enfático. Ninguno de vosotros cumple la ley, y con todo eso á mí solamente me quereis matar, como á transgresor. ¿Porqué á mí, y no á los otros?

10 Aunque Jesucristo hablaba de los Pharisécs, que realmente buscaban medios para hacerle morir; el pueblo, que ignoraba sus designios, persuadido que el Señor hablaba tambien con ellos, y no sintiéndose culpable de semejante pensamiento, le respondió con desden y enojo, profiriendo una blasfemia contra su persona; mas el Señor sin turbarse prosiguió su discurso.

11 Se entiende en sábado; esto es, la curacion del paralítico.

12 Moysés la recibió de los patriarcas Jacob, Isaac y Abrahám. *Propterea, por lo cual, por cuanto*, y otros *ciertamente*. Ni hay razon alguna para violentar el texto, y unir el *propterea* al versículo que precede.

a Exod. xxiv, 3. — *b* Suprà v, 18. — *c* Levit. xii, 3. — *d* Genes. xvii, 10.

23. Si circumcisionem accipit homo in sabbato, ut non solvatur lex Moysi: mihi indignamini quia totum hominem sanum feci in sabbato?

23. Si recibe el hombre la circuncision en sábado, porque no se quebrante la ley de Moysés[1]: ¿os ensañais contra mí, porque sané en sábado á todo un hombre[2]?

24. [a] Nolite judicare secundùm faciem, sed justum judicium judicate.

24. No juzgueis segun lo que aparece, mas juzgad justo juicio[3].

25. Dicebant ergò quidam ex Jerosolymis: Nonne hic est, quem quærunt interficere?

25. Y decian algunos de Jerusalém: ¿No es este el que buscan para matarle?

26. Et ecce palàm loquitur, et nihil ei dicunt. Numquid verè cognoverunt principes, quia hic est Christus?

26. Pues ved aquí que habla en público, y no le dicen nada. ¿Por ventura han reconocido los príncipes, que este es el Cristo[4]?

27. Sed hunc scimus unde sit: Christus autem cùm venerit, nemo scit unde sit.

27. Mas este sabemos de donde es: y cuando viniere el Cristo, ninguno sabe de donde sea[5].

28. Clamabat ergò Jesus in templo docens, et dicens: Et me scitis, et unde sim scitis: et à me ipso non veni, sed est verus, qui misit me, quem vos nescitis.

28. Y Jesus alzaba la voz en el templo, enseñando, y diciendo: Vosotros me conoceis, y sabeis de donde soy[6]: empero yo no vine de mí mismo, mas es veraz el que me envió, á quien vosotros no conoceis.

29. Ego scio eum, quia ab ipso sum, et ipse me misit.

29. Yo le conozco, porque de él soy[7], y él me envió.

30. Quærebant ergò eum apprehendere: et nemo misit in illum manus, quia nondum venerat hora ejus.

30. Y le querian prender: mas ninguno le echó la mano, porque todavía no era llegada su hora[8].

31. De turba autem multi crediderunt in eum, et dicebant: Christus cùm venerit, numquid plura signa faciet quàm quæ hic facit?

31. Y muchos del pueblo creyeron en él, y decian: Cuando viniere el Cristo, ¿hará mas milagros que los que este hace?

32. Audierunt Pharisæi turbam murmurantem de illo hæc: et miserunt principes, et Pharisæi ministros ut apprehenderent eum.

32. Oyeron los Pharisécs estos murmullos que habia en el pueblo acerca de él: y los príncipes de los sacerdotes, y los Pharisécs enviaron ministros para que le prendiesen[9].

33. Dixit ergò eis Jesus: Adhuc modicum tempus vobiscum sum: et vado ad eum, qui me misit.

33. Y Jesus les dijo: Aun estaré con vosotros un poco de tiempo: y voy á aquel que me envió.

1 Porque esta mandaba que se hiciese al octavo dia; y así se ejecutaba, aunque este dia cayese en sábado.

2 En la circuncision se cortaba una partícula de carne, que se llamaba *prepucio*, el cual entre los Judíos era una nota de infamia y de infidelidad. Mas Jesucristo sanó al paralítico en todo su cuerpo: otros entienden, que la salud se extendió al cuerpo y alma. S Agust.

3 La ley os manda, *Deuter.* i, 16, 17, que hagais un juicio justo de las cosas, y que no juzgueis segun la apariencia de ellas, sino libres de odio, de favor, de respetos humanos; mas conmigo ejecutais todo lo contrario. Usad de un mismo peso, y de una misma medida para medir y pesar vuestras acciones y las mias, y no daréis lugar á que se os acuse de prevaricadores de la ley.

4 Veian por una parte el furor de que estaban armados contra Jesus, y por otra le oian predicar con toda libertad, y sin que nadie se lo impidiese: y no sabiendo en que podia esto consistir, porque no conocian la virtud divina, que invisiblemente no les permitia obrar contra el Señor, comenzaron á dudar, si sus ancianos y sacerdotes le habrian reconocido por el Mesías.

5 Confundian las dos generaciones de Jesucristo: la una temporal y visible: la otra oculta é incomprensible; porque no entendian aquel célebre lugar de Isaías liii, 8. ¿Quién es el que contará su generacion? S. Cyril. S. Agust.

6 Vosotros sabeis mi origen y nacimiento segun la carne; mas ignorais el eterno y divino que tengo. *Et à me ipso non veni. Et* en lugar de *sed*, lo que es muy usado. *Verax*, ἀληθινός, atributo propio de Dios.

7 Engendrado *ab æterno*, é Hijo natural.

8 La hora de Jesucristo era la de su voluntad, por cuanto se ofreció al sacrificio porque quiso: y así hasta que llegó aquel momento determinado en el consejo de Dios, aunque querian echarle mano, y le tenian presente, eran detenidos por una oculta fuerza y virtud que no conocian. S. Thomás.

9 Conocieron los Pharisécs la fuerza y consecuencias de esta opinion y voz del pueblo, y quisieron cortarlas de pronto, y prenderle. Todos los esfuerzos de la malicia humana son inútiles contra los consejos de Dios. En estas palabras les da el Señor una doble prueba de su divinidad: primeramente descubriéndoles el pensamiento y designio que tenian de prenderle: y en segundo lugar dándoles á entender, que eran inútiles todas sus tentativas, hasta que llegase el tiempo que tenia determinado para entregarse voluntariamente en las manos de su furor y rabia.

a Deut. i, 16.

34. [a] Quæretis me, et non invenietis : et ubi ego sum, vos non potestis venire.
35. Dixerunt ergò Judæi ad semetipsos : Quò hic iturus est, quia non inveniemus eum? numquid in dispersionem gentium iturus est, et docturus gentes?
36. Quis est hic sermo, quem dixit : Quæretis me, et non invenietis : et ubi sum ego, vos non potestis venire?
37. [b] In novissimo autem die magno festivitatis stabat Jesus, et clamabat dicens : Si quis sitit, veniat ad me, et bibat.
38. [c] Qui credit in me, sicut dicit Scriptura, flumina de ventre ejus fluent aquæ vivæ.
39. Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturi erant credentes in eum : nondum enim erat Spiritus datus, quia Jesus nondum erat glorificatus.
40. Ex illa ergò turba cùm audissent hos sermones ejus, dicebant : Hic est verè propheta.
41. Alii dicebant : Hic est Christus. Quidam autem dicebant : Numquid à Galilæa venit Christus?
42. [d] Nonne Scriptura dicit : Quia ex semine David, et de Bethlehem castello, ubi erat David venit Christus?
43. Dissensio itaque facta est in turba propter eum.
44. Quidam autem ex ipsis volebant apprehendere eum : sed nemo misit super eum manus.
45. Venerunt ergò ministri ad pontifices, et Pharisæos. Et dixerunt eis illi : Quare non adduxistis illum?

34. Me buscaréis, y no me hallaréis : y donde yo estoy, vosotros no podeis venir [1].
35. Dijeron los Judíos entre sí mismos : ¿Adónde se ha de ir este, que no le hallaremos? ¿querrá ir á las gentes [2] que están dispersas, y enseñar á los gentiles?
36. ¿Qué palabra es esta, que dijo : Me buscaréis, y no me hallaréis : y donde yo estoy, vosotros no podeis venir?
37. Y en el último grande dia de la fiesta estaba allí Jesus, y decia en alta voz : Si alguno tiene sed, venga á mí, y beba [3].
38. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su vientre correrán rios de agua viva [4].
39. Esto dijo del Espíritu, que habian de recibir los que creyesen en él : porque aun no habia sido dado el Espíritu [5], por cuanto Jesus no habia sido aun glorificado.
40. Muchas pues de aquellas gentes habiendo oido estas palabras, decian : Este verdaderamente es el profeta.
41. Otros decian : Este es el Cristo. Mas algunos decian : ¿Pues qué de Galiléa ha de venir el Cristo?
42. ¿No dice la Escritura : Que del linaje de David, y del castillo de Bethlehém, en donde estaba David [6], ha de venir el Cristo?
43. Así que habia disension [7] en el pueblo acerca de él.
44. Y algunos de ellos le querian prender : mas ninguno puso las manos sobre él.
45. Volvieron los ministros á los príncipes de los sacerdotes y á los Pharisèos. Y estos les dijeron : ¿Porqué no le habeis traido?

1 Me buscaréis, despues que haya vuelto al que me envió; mas no me hallaréis, ni me tendréis presente corporalmente. Mientras estuviéreis en esta vida mortal, no podréis adonde yo estaré entonces, y ya estoy por mi divinidad. Otros dan otras interpretaciones á este lugar, que pueden verse en S. CYRILO, en S. AGUSTIN y en otros.

2 Llenos de orgullo se miraban como un pueblo distinguido de los otros, y á quienes Dios con particular predileccion habia congregado en un solo lugar al paso que habia derramado por todo el mundo las otras naciones, que los Judios tenian por malditas de Dios, y por consiguiente por incapaces é indignas de que les fuese anunciada su palabra; y así esto lo dijeron en un tono de desprecio é ironia. El texto griego dice : εἰς τὴν διασπορὰν τῶν Ἑλλήνων, *á la dispersion de los Griegos;* y significa, ó los que profesan la religion griega y profana, ó los Judios Helenistas dispersos en las provincias fuera de la Judéa, griegos de nacimiento y de lenguaje.

3 Decia puesto de pié en el templo á todo el pueblo : Si alguno desea ser feliz, venga á mí, y hallará la verdadera felicidad, como se bebe el agua en un perenne manantial.

4 Cualquiera que cree en mí, será lleno del Espíritu Santo : su *vientre*, esto es, su corazon entonces se hará una fuente abundante, de donde se derramará la gracia como una agua viva sobre sí, y tambien sobre los otros por el ejemplo que les dará por sus buenas obras y virtudes. Como dice la *Escritura* en varios lugares de los Profetas en especial en JOEL II, 28.

5 Aun no habia subido Cristo á su gloria; porque los dones del Espíritu Santo, que habia de enviar sobre los hombres, habian de ser el fruto de la Pasion y muerte del Salvador. Esta es una *metonimia*, por la cual se pone la causa por los efectos.

6 Fácilmente hubieran podido asegurarse de la verdad, si la hubieran buscado sin preocupacion, y con deseo de acertar. Lo hubieran hallado todo conforme á lo que dijeron los profetas de Jesucristo : y así reconocida la falsedad de la opinion popular, que le hacia de Nazaréth en Galiléa, donde se habia criado, le hubieran seguido y adorado, como á verdadero MESIAS. Véase la profecía de MICHEAS V, 2.

7 Diversidad de pareceres.

a Infrà XIII, 33. — *b* Levit. XXIII, 27. — *c* Deut. XVIII, 15. Joël II, 28. Actor. II, 17. — *d* Mich. V, 2. Matth. II, 6.

46. Responderunt ministri : Nunquam sic locutus est homo, sicut hic homo.
47. Responderunt ergò eis Pharisæi: Numquid et vos seducti estis?
48. Numquid ex principibus aliquis credidit in eum, aut ex Pharisæis?
49. Sed turba hæc, quæ non novit legem, maledicti sunt.
50. Dixit Nicodemus ad eos, [a] ille, qui venit ad eum nocte, qui unus erat ex ipsis :
51. Numquid lex nostra judicat hominem, nisi priùs audierit ab ipso, [b] et cognoverit quid faciat?
52. Responderunt, et dixerunt ei : Numquid et tu Galilæus es? Scrutare Scripturas, et vide quia à Galilæa propheta non surgit.
53. Et reversi sunt unusquisque in domum suam.

46. Respondieron los ministros : Nunca así habló hombre, como este hombre [1].
47. Los Pharisèos les replicaron : ¿Pues qué vosotros habeis sido tambien seducidos [2]?
48. ¿Por ventura ha creido en él alguno de los príncipes, ó de los Pharisèos [3]?
49. Sino esas gentes del vulgo, que no saben la ley, malditas [4] son.
50. Nicodemo, aquel que vino á Jesus de noche, que era uno de ellos, les dijo :
51. ¿Por ventura nuestra ley juzga á un hombre, sin haberle oido primero, y sin informarse de lo que ha hecho?
52. Le respondieron, y dijeron : ¿Eres tú tambien Galiléo [5]? Escudriña las Escrituras, y entiende, que de la Galiléa no se levantó jamás profeta [6].
53. Y se volvieron cada uno á su casa.

CAPÍTULO VIII.

Absuelve el Señor á la mujer adúltera, mandándole que no vuelva á pecar. Dice que él es la luz del mundo, y que los Pharisèos morirán en su pecado. Declara quienes son sus verdaderos discípulos, y que no son hijos de Dios, ni de Abrahám los que no creen en él, que les dice la verdad. A uno que le blasfemaba, responde, que no estaba poseido del demonio, y que honraba á su Padre. Dice á los Pharisèos, que él era antes que Abrahám fuese hecho. Queriéndole apedrear, se sale del templo.

1. Jesus autem perrexit in montem Oliveti :
2. Et diluculò iterum venit in templum, et omnis populus venit ad eum, et sedens docebat eos.
3. Adducunt autem Scribæ, et Pharisæi mulierem in adulterio deprehensam : et statuerunt eam in medio,
4. Et dixerunt ei : Magister, hæc mulier modò deprehensa est in adulterio.

1. Y se fué Jesus al monte del Olivar :
2. Y otro dia de mañana volvió al templo, y vino á él todo el pueblo, y sentado los enseñaba.
3. Y los Escribas y los Pharisèos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio : y la pusieron en medio,
4. Y le dijeron : Maestro, esta mujer ha sido ahora sorprendida en adulterio [7].

1 Con estas palabras no solo manifiestan la admiracion que les habian causado las palabras del Salvador, sino que condenan visiblemente la mala voluntad de los que habian enviado á prenderle.

2 Si los Pharisèos estuvieran menos preocupados, era natural que hubiesen preguntado á estos ministros, qué cosa era lo que habia hecho tanta impresion en su ánimo, que los habia dejado como sin manos y sin accion para ejecutar las órdenes que llevaban : pero ellos ciegos y preocupados trataron de seduccion y engaño todo lo que podia contribuir á aumentar el crédito de Jesucristo.

3 ¿Veis que crea en ese hombre que vosotros alabais, alguno de los príncipes ó de los Pharisèos, que son los que entienden la ley? por tanto á estos debeis seguir, y no á ese vulgo, que por ignorar la ley, es execrable y maldito de Dios. Este discurso es semejante al que podria hacer un ciego, culpando á la luz del sol porque no veia, sin reparar que la falta estaba en sus propios ojos. Estos Pharisèos pretendian autorizar neciamente su voluntaria ceguedad con la multitud de otros ciegos sus semejantes.

4 En el texto latino hay la figura que los gramáticos llaman *silepsis;* porque el adjetivo *maledicti* concierta con el substantivo *turba*, no en cuanto á la letra y palabras, sino en cuanto al sentido y significado.

5 Á esta sólida pregunta de Nicodemo debian responder los Pharisèos, haciéndole presentes los motivos que ellos tenian para mandar que se prendiese á Jesus. Pero le responden con una doble injuria, primeramente tratándole de galiléo, que en su opinion era un grande improperio; porque creian que no podia salir nada bueno de Galiléa : y en segundo lugar dándole en rostro con una grosera ignorancia de las Escrituras.

6 Nahúm y Jonás, profetas conocidos de todos, eran galiléos; y así, ó los Pharisèos sentaron aquella asercion ciegos de cólera, ó por nombre de profeta entendieron *el profeta prometido*, haciendo relacion al v. 40, en donde se expresa el artículo ὁ, *el*, que aquí no se halla en el Griego.

7 El Griego, ἐπαυτοφώρῳ, *tam manifeste ut negari non possit :* Es palabra griega forense. El versículo últi-

a Suprà III, 2. — *b* Deuter. XVII, 8; XIX, 15.

5. [a] In lege autem Moyses mandavit nobis hujusmodi lapidare. Tu ergò quid dicis?

6. Hoc autem dicebant tentantes eum, ut possent accusare eum. Jesus autem inclinans se deorsum, digito scribebat in terra.

7. Cùm ergò perseverarent interrogantes eum, erexit se, et dixit eis: [b] Qui sine peccato est vestrûm, primus in illam lapidem mittat.

8. Et iterum se inclinans, scribebat in terra.

9. Audientes autem unus post unum exibant, incipientes à senioribus: et remansit solus Jesus, et mulier in medio stans.

10. Erigens autem se Jesus, dixit ei: Mulier, ubi sunt, qui te accusabant? nemo te condemnavit?

11. Quæ dixit: Nemo, Domine. Dixit autem Jesus: Nec ego te condemnabo. Vade, et jam ampliùs noli peccare.

5. Y Moysés nos mandó en la ley apedrear á estas tales. Pues tú ¿qué dices?

6. Y esto lo decian tentándole, para poderle acusar[1]. Mas Jesus inclinado hácia abajo, escribia con el dedo en tierra[2].

7. Y como porfiasen en preguntarle, se enderezó, y les dijo: El que entre vosotros esté sin pecado, tire contra ella la piedra[3] el primero.

8. É inclinándose de nuevo, continuaba escribiendo en tierra.

9. Ellos cuando esto oyeron[4], se salieron los unos en pos de los otros, y los mas ancianos los primeros[5]: y quedó Jesus solo, y la mujer que estaba en pié en medio.

10. Y enderezándose Jesus[6], le dijo: Mujer, ¿en dónde están los que te acusaban? ¿ninguno te ha condenado?

11. Dijo ella: Ninguno, Señor. Y dijo Jesus: Ni yo tampoco te condenaré[7]. Véte, y no peques ya mas.

mo del capítulo precedente, y los once primeros de este, no se leen en el CHRYSÓSTOMO ni en THEOPHILACTO. S. JE-
RÓNIMO dice, que en algunos textos no se leian: y EUSEBIO afirma, que esta historia fué escrita por un tal Papias.
Esto no obstante siendo sin comparacion en mucho mayor número los ejemplares griegos en que se halla, y vién-
dose alegada como cañónica por TACIANO, que floreció en la mitad del segundo siglo, y por AMMONIO que vivió al
principio del tercero, reconocida finalmente por todos los Padres latinos, y no hallándose en el dia ningun ma-
nuscrito latino en que no se lea; convienen todos, y aun los mismos protestantes, que debe ser admitida la pri-
mera parte de este capítulo por tan auténtica como todo lo demás. La falta de un copista, que la omitió al princi-
pio, pudo muy bien dar lugar á las otras que se hicieron sobre la primera copia defectuosa. Véase MORINO *Exercit. Biblic. cap.* XI, *pág.* 44.

1 Esta fué una pregunta llena de malicia; porque si la condenaba á muerte, hubieran tomado este pretexto para
desacreditarle con el pueblo, cuya aficion y crédito se habia ganado por su suavidad y dulzura. Fuera de que le
hubieran acusado delante del gobernador de que se usurpaba un poder, que no pertenecia sino al soberano. Si la
absolvia, le hubieran acusado de prevaricador y enemigo de la ley. Si respondia que á él no le tocaba juzgar de de-
litos, ni imponer penas capitales, que acudiesen al gobernador, le hubieran del mismo modo desacreditado delante
de las gentes, haciéndoles creer que era un enemigo de la nacion, y fautor de la tiranía, atropellando los privile-
gios y la libertad que Dios habia concedido á su escogido pueblo.

2 En algunos manuscritos griegos se lee: μὴ προσποιούμενος, *no disimuladamente*. Jesucristo con esta accion
les quiso dar á entender, que conocia bien su depravada intencion, que su pregunta no merecia respuesta, y que
él no habia venido al mundo para condenar á los pecadores, sino para instruirlos y para convertirlos. Ellos, cre-
yendo que su pregunta le habia embarazado de tal suerte que no sabia que responderse, y que buscando como elu-
dir la cuestion, dilataba dar la respuesta, le instaron y porfiaron á que lo hiciese: y el Señor lo hizo, dándoles una
respuesta llena de justicia, de dulzura y de verdad, que les tapó la boca, y los dejó llenos de confusion.

3 Esto hace alusion á la costumbre que tenian los Judíos; pues los testigos eran los primeros que tiraban las
piedras contra los culpados. Jesucristo no quiere decir con esto, que para que un juez pueda castigar legítima-
mente los delitos de otros, es necesario que esté libre de pecado. Pretende solamente obligar á los malignos acusa-
dores de esta mujer á dejarla libre, en vista de los remordimientos de su propia conciencia, y temiendo que el
Señor publicase los delitos ocultos que ellos tenian aun de la misma clase. De este modo la saca libre de entre sus
manos, y sin dejarles el menor pretexto para poderle acusar.

4 *Oyendo esto*, y segun añade el texto griego: καὶ ὑπὸ τῆς συνειδήσεως ἐλεγχόμενοι *y remordiéndoles la conciencia.*

5 El Griego: ἕως τῶν ἐσχάτων, *hasta los últimos*. No convienen los Intérpretes acerca de lo que el Señor es-
cribia con el dedo en tierra; pero sí en que el Señor se inclinó, para dar lugar á que los acusadores no pudiendo
sufrir las acusaciones de sus propias conciencias, se saliesen ó retirasen con menos rubor el uno despues del otro,
como lo hicieron: y para mostrar el poco aprecio que hacia de su acusacion.

6 El Griego: καὶ μηδένα θεασάμενος, πλὴν τῆς γυναικός, *y no viendo á ninguno sino á la mujer*. Esto es, á
ninguno de los acusadores.

7 El Griego: κατακρίνω, *te condeno*. Los que aman esta dulzura en Jesucristo, no deben olvidar la verdad de
su justicia. *El Señor está lleno de dulzura y de rectitud*, *Psalm.* XXIV, 8. Es certísimo, que su misericordia es el
consuelo de los pecadores: mas su rectitud y justicia debe atemorizar á los impenitentes. Usa de su bondad y mi-
sericordia con los pecadores; pero sin ofender á su justicia, pues les manda que cesen ya de pecar. S. AUGUST. *in*

a Levit. XX, 10. — *b* Deuter. XVII, 7.

12. Iterum ergò locutus est eis Jesus, dicens: [a] Ego sum lux mundi: qui sequitur me, non ambulat in tenebris, sed habebit lumen vitæ.

13. Dixerunt ergò ei Pharisæi: Tu de te ipso testimonium perhibes: testimonium tuum non est verum.

14. Respondit Jesus, et dixit eis: Et si ego testimonium perhibeo de me ipso, verum est testimonium meum: quia scio unde veni, et quò vado: vos autem nescitis unde venio, aut quò vado.

15. Vos secundùm carnem judicatis: ego non judico quemquam:

16. Et si judico ego, judicium meum verum est, quia solus non sum: sed ego, et qui misit me, Pater.

17. Et in lege vestra scriptum est, [b] quia duorum hominum testimonium verum est.

18. Ego sum, qui testimonium perhibeo de me ipso: et testimonium perhibet de me, qui misit me, Pater.

19. Dicebant ergò ei: Ubi est Pater tuus? Respondit Jesus: Neque me scitis, neque Patrem meum: si me sciretis, forsitan et Patrem meum sciretis.

20. Hæc verba locutus est Jesus in gazophylacio, docens in templo: et nemo apprehendit eum, quia necdum venerat hora ejus.

21. Dixit ergò iterum eis Jesus: Ego vado, et quæretis me, et in peccato vestro moriemini. Quò ego vado, vos non potestis venire.

12. Y otra vez les habló Jesus, diciendo: Yo soy la luz del mundo[1]: el que me sigue, no anda en tinieblas[2], mas tendrá la lumbre de la vida.

13. Y los Pharisées le dijeron: Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no es verdadero.

14. Jesus les respondió, y dijo[3]: Aunque yo de mí mismo doy testimonio, verdadero es mi testimonio: porque sé de donde vine, y adonde voy: mas vosotros no sabeis de donde vengo, ni adonde voy[4].

15. Vosotros juzgais segun la carne[5]: mas yo no juzgo á ninguno[6]:

16. Y si juzgo yo, mi juicio es verdadero, porque no soy solo: mas yo y el Padre, que me envió.

17. Y en vuestra ley está escrito, que el testimonio de dos hombres es verdadero[7].

18. Yo soy, el que doy testimonio de mí mismo: y testimonio da de mí el Padre, que me envió.

19. Y le decian: ¿En dónde está tu Padre[8]? Respondió Jesus: Ni me conoceis á mí, ni á mi Padre: si me conociéseis á mí, en verdad conociérais tambien á mi Padre[9].

20. Estas palabras dijo Jesus en el gazofilacio[10], enseñando en el templo: y ninguno le echó mano, porque no habia venido aun su hora.

21. Y en otra ocasion les dijo Jesus: Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado[11]. Adonde yo voy, vosotros no podeis venir.

Joann. Tract. XXXIV. Perdona los pecados; pero siempre bajo la condicion expresa de un arrepentimiento sincero, y de no volver á caer en los pecados que perdonó.

1 Para alumbrar no solamente á los Judíos, sino tambien á los Gentiles y á todas las naciones de la tierra; cuya excelencia era propia del Mesías, el cual conforme á los vaticinios de los Profetas habia de ser la luz de todas las gentes. ISAÍAS XLIX, 6.

2 En las tinieblas del error y de la ignorancia: pero tendrá la luz de mi doctrina, que le mostrará el camino de la vida eterna.

3 Si lo que yo digo de mí mismo, no tuviera otro fiador que mi sola palabra, entonces podiais dudar ó desconfiar de mi testimonio, porque diríais que ninguno es buen testigo, ni juez en su propia causa. Mas los testimonios de los Profetas, y los milagros que yo hago prueban, que cuando digo que he venido de Dios, y que debo volver á él, no digo una cosa que no sepa, y que no merezca ser creida. De aquí se ve, que lo que dijo en el *cap.* V, 31, fué por concesion.

4 Y vuestra ignorancia no os hace excusables; porque nace de la corrupcion de vuestro corazon.

5 Porque las pasiones y orgullo que os dominan, no os dejan reconocer mi virtud divina.

6 Porque este tiempo no es de venganza, sino de misericordia.

7 Debe tenerse por verdadero. Si yo juzgo, dice el Señor, bien de otros ó de mí mismo, mi juicio debe tenerse por verdadero; porque debiendo serlo el testimonio de dos hombres segun la ley de Moysés, con mucha mayor razon lo ha de ser tambien el mio, porque va acompañado del de mi Padre, que me envió.

8 Muchas veces les habia declarado ya quien era su Padre: pero se daban por desententidos, para obligarle á que lo dijese mas descubiertamente, y tomar con esto nueva ocasion de calumniarle.

9 Porque no se conoce á Dios, sino cuando se cree, que de toda eternidad engendra un Hijo de la misma naturaleza, que él: y que Jesucristo es este Hijo, que se hizo hombre por nuestra salud. El *forsitan* de la Vulgata vale por el *utique*, como en el *v.* 42, ambos del ἂν griego asertivo.

10 Á la letra: *Guarda del tesoro, sacristía;* y algunos quieren, que fuese lugar destinado para recoger las limosnas. Y donde ordinariamente se juntaban los Escribas y Pharisées.

11 De incredulidad, y de odio contra mí.

a I Joann. I, 5.— *b* Deuter. XVII, 6, et XIX, 15. Matth. XVIII, 16. II Corinth. XIII, 1. Hebræor. X, 28.

22. Dicebant ergò Judæi : Numquid interficiet semetipsum, quia dixit : Quò ego vado, vos non potestis venire?
23. Et dicebat eis : Vos de deorsum estis : ego de supernis sum. Vos de mundo hoc estis, ego non sum de hoc mundo.
24. Dixi ergò vobis quia moriemini in peccatis vestris : si enim non credideritis quia ego sum, moriemini in peccato vestro.
25. Dicebant ergò ei : Tu quis es? Dixit eis Jesus : Principium, qui et loquor vobis.
26. Multa habeo de vobis loqui, et judicare [a]. Sed qui me misit, verax est : et ego quæ audivi ab eo, hæc loquor in mundo.
27. Et non cognoverunt quia Patrem ejus dicebat Deum.
28. Dixit ergò eis Jesus : Cùm exaltaveritis Filium hominis, tunc cognoscetis quia ego sum, et à me ipso facio nihil : sed sicut docuit me Pater, hæc loquor :
29. Et qui me misit, mecum est, et non reliquit me solum : quia ego, quæ placita sunt ei, facio semper.

22. Y decian los Judíos : ¿Por ventura se matará á sí mismo [1], pues ha dicho : Adonde yo voy, vosotros no podeis venir?
23. Y les decia : Vosotros sois de abajo : yo soy de arriba [2]. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo [3].
24. Por eso os dije, que moriréis en vuestros pecados : porque si no creyéreis que yo soy [4], moriréis en vuestro pecado.
25. Y le decian : Tú, ¿quién eres? Jesus les dijo : El Principio [5], el mismo que os hablo.
26. Muchas cosas tengo que decir de vosotros, y que juzgar. Mas el que me envió, es verdadero : y yo, lo que oí de él [6], eso hablo en el mundo.
27. Y no entendieron, que á su Padre llamaba Dios.
28. Jesus pues les dijo : Cuando alzáreis al Hijo del hombre [7], entonces entenderéis, que yo soy, y que nada hago de mí mismo : mas como mi Padre me mostró, esto hablo :
29. Y el que me envió, conmigo está, y no me ha dejado solo [8] : porque yo hago siempre lo que á él agrada.

1 Los Judíos no comprendieron, que Jesucristo no hablaba de la muerte, que es comun á todos los hombres, sino del cielo, adonde despues de su muerte, volviendo á su Padre, debia ir, y adonde le habian de seguir solamente los que creyesen en él.

2 MS. *Vos sodes de iuso, é yo so de suso.*

3 Jesucristo segun su carne era de acá abajo; mas como Hijo Unigénito del Eterno Padre, *era de lo alto :* esto es, engendrado Dios de Dios ante todo tiempo. Los Judíos eran de acá abajo; porque asidos á los pensamientos bajos de sus genealogías, y á la corrupcion del siglo, no creian en aquel, que habia venido á elevar consigo al cielo á los que por seguirle renunciasen las cosas de la tierra. Un verdadero discípulo de Jesucristo debe estar en este mundo, como si no estuviera en él, y usar de sus bienes, como si no usara. *I Corinth.* VII, 31. Su conversacion y pensamientos han de estar en el cielo.

4 Si no creyéreis, que yo soy aquel de quien los Profetas han hablado, aquel Mesías, que os han prometido, moriréis en vuestro pecado : S. Cyrilo, porque ninguno puede absolutamente salvarse sin la fe de Jesucristo.

5 Yo, que estoy hablando con vosotros, soy el principio de todas las cosas : soy el Verbo, por quien fueron hechas todas las criaturas. El texto griego : τὴν ἀρχὴν, ὅτι λαλῶ ὑμῖν. Τὴν ἀρχὴν, es acusativo y femenino; y ὅτι, que tiene todo el aire de neutro, no puede pertenecer á ἀρχὴν. Por eso trasladan algunos : *Yo soy desde el principio : y eso es lo que os digo.* Como si dijera : Disputais vosotros sobre mi ser, y me preguntais quien soy : soy el Mesías, el Hijo de Dios, el que soy desde el principio, esto es, ante todo principio, y el que doy principio á todas las cosas. Ó tambien : Me preguntais, ¿quién soy yo? Soy el mismo, que os dije desde el principio, cuando me llamásteis, para que respondiese en vuestro Synedrio. Como la obscuridad de este texto proviene de la irregularidad de la sintáxis, así en la Vulgata como en el texto griego, creo que se puede dar alguna claridad, observando : lo primero la figura silepsis, que consiste en que el relativo *qui* concierta en género con el significado, y no con la palabra del substantivo antecedente *principium :* lo segundo, que así en la Vulgata como en el Griego puede estar el dicho substantivo *principio* en acusativo, y de hecho está indubitablemente en el Griego, τὴν ἀρχὴν, por un modo de hablar, que usan ambas lenguas, expresando el substantivo, que subsigue al relativo, y callando el que le antecede, que es el que regularmente se expresa : v. gr. *Urbem quam statuo vestra est*, en lugar de *urbs quam statuo :* y así podrá explicarse ú ordenarse el texto de la Vulgata de este modo. *Ego sum principium qui (pro quod) principium et loquor vobis.* Yo soy el principio, el cual principio os hablo ú os digo. Pero de cualquier modo, que se explique el texto, el sentido siempre es el mismo.

6 Pudiera hablar de vuestra soberbia, del odio injusto, que me teneis, de vuestras prevaricaciones, etc. Mas todo esto fué anunciado por los Profetas, por cuya boca hablaba Dios, cuyo testimonio es infalible : y por consiguiente lo es tambien el mio, pues no hablo, etc.

7 El mayor de todos los delitos, que cometeréis en mi persona, alzándome, y haciéndome morir en una cruz os obligará por último, á que reconozcais, que yo soy el que tantas veces os he dicho. Esto se verificó en los prodigios, que se vieron en su muerte : en su resurreccion gloriosa : cuando envió el Espíritu Santo : en la predicacion, constancia y milagros de los Apóstoles : y últimamente en la ruina de Jerusalém, y en la dispersion, y total exterminio de los Judíos.

8 Porque en cuanto Dios, soy una misma cosa con él; y en cuanto hombre, no atiendo á otra cosa, sino á cumplir en todo su voluntad.

a Suprà III, 33, 34. Roman. III, 4.

30. Hæc illo loquente, multi crediderunt in eum.
31. Dicebat ergò Jesus ad eos, qui crediderunt ei, Judæos : Si vos manseritis in sermone meo, verè discipuli mei eritis :
32. Et cognoscetis veritatem, et veritas liberabit vos.
33. Responderunt ei : Semen Abrahæ sumus, et nemini servivimus unquam : quomodo tu dicis : Liberi eritis?
34. Respondit eis Jesus : Amen, amen dico vobis : [a] quia omnis, qui facit peccatum, servus est peccati.
35. Servus autem non manet in domo in æternum : filius autem manet in æternum.
36. Si ergò vos filius liberaverit, verè liberi eritis.
37. Scio quia filii Abrahæ estis : sed quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in vobis.
38. Ego quod vidi apud Patrem meum, loquor : et vos quæ vidistis apud patrem vestrum, facitis.
39. Responderunt, et dixerunt ei : Pater noster Abraham est. Dicit eis Jesus : Si filii Abrahæ estis, opera Abrahæ facite.
40. Nunc autem quæritis me interficere, hominem, qui veritatem vobis locutus sum, quam audivi à Deo : hoc Abraham non fecit.
41. Vos facitis opera patris vestri. Dixerunt itaque ei : Nos ex fornicatione non sumus nati : unum Patrem habemus Deum.
42. Dixit ergò eis Jesus : Si Deus Pater vester esset, diligeretis utique me. Ego enim ex

30. Diciendo él estas cosas, creyeron muchos en él.
31. Y decia Jesus á los Judíos, que en él habian creido [1] : Si vosotros perseveráreis en mi palabra, verdaderamente seréis mis discípulos :
32. Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres [2].
33. Le respondieron : Linaje somos de Abrahám, y nunca servimos á ninguno : ¿pues cómo dices tú : Seréis libres [3]?
34. Jesus les respondió : En verdad, en verdad os digo : que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.
35. Y el esclavo no queda en casa para siempre : mas el hijo queda para siempre [4].
36. Pues si el hijo [5] os hiciere libres, verdaderamente seréis libres.
37. Yo sé, que sois hijos de Abrahám [6] : mas me quereis matar, porque mi palabra no cabe en vosotros [7].
38. Yo digo lo que ví en mi Padre : y vosotros haceis lo que visteis en vuestro padre [8].
39. Respondieron, y le dijeron : Nuestro padre es Abrahám. Jesus les dijo : Si sois hijos de Abrahám, haced las obras de Abrahám [9].
40. Mas ahora me quereis matar, siendo hombre, que os he dicho la verdad, que oí de Dios : Abrahám no hizo esto.
41. Vosotros haceis las obras de vuestro padre. Y ellos le dijeron : Nosotros no somos nacidos de fornicacion : un Padre tenemos, que es Dios [10].
42. Y Jesus les dijo : Si Dios fuese vuestro Padre, ciertamente me amariais. Porque yo de Dios

1 Estos creyeron pasajeramente, y por algun tiempo, como se verá despues; lo que no basta para ser verdadero discípulo de Jesucristo. Para esto es necesario perseverar hasta el fin en la fe, y en la práctica del Evangelio.

2 Pasarian á gozar de la libertad de los hijos de Dios, dándoles el conocimiento de la verdad figurada por las sombras de la ley. Solo Jesucristo podia darles esta libertad, librándolos de los pecados, que eran los que los hacian esclavos.

3 Aunque el Señor hubiera podido replicarles, haciéndoles presente la esclavitud en que habian estado en Egipto, en Babilonia, y aun entonces mismo bajo el yugo del imperio de los Romanos : se contentó con proponerles otro género de esclavitud, en que ellos no pensaban, y de la cual pretendia libertarlos.

4 Cuando llegue el tiempo de la separacion particular en la hora de la muerte, ó de la general en el dia del juicio, los esclavos del pecado serán para siempre separados de la casa del Señor, y solos los hijos quedarán para habitar en ella eternamente.

5 Porque es el heredero y el dueño, y por eso tiene derecho de vender, ó de poner en libertad á los esclavos como gustare. — 6 Segun la carne.

7 Porque la dureza y obstinacion de vuestros corazones no da lugar á mi doctrina é instrucciones.

8 Quien fuese este padre, lo declara en el *v.* 44. Vuestro padre es el de la mentira, y por eso os inspira, que me quiteis la vida, oponiéndoos, y resistiendo terca y obstinadamente á la verdad que os anuncio.

9 Sois hijos de Abrahám segun la carne : mas no imitais el espíritu y la fe de Abrahám. Este odio mortal, que me teneis, es muy ajeno de la piedad de Abrahám. El desprecio, que haceis de la verdad, y de la verdad, que os revela el mismo Dios, está muy distante de la fe y obediencia, con que Abrahám se sujetó á las órdenes de Dios : y así sois unos hijos bastardos de Abrahám, y vuestro padre verdadero es otro, cuyas obras haceis.

10 Nosotros no somos hijos de prostitucion, como los Gentiles; somos el pueblo escogido, y separado de las naciones, y por esto no adoramos muchos dioses, sino uno solo como Abrahám. Y así no solo descendemos de Abrahám segun la carne, sino que le imitamos en la fe.

a Roman. VI, 16, 20. II Petr. II, 19.

Deo processi, et veni : neque enim à me ipso veni, sed ille me misit.
43. Quare loquelam meam non cognoscitis? Quia non potestis audire sermonem meum.
44. [a] Vos ex patre diabolo estis, et desideria patris vestri vultis facere : ille homicida erat ab initio, et in veritate non stetit : quia non est veritas in eo : cùm loquitur mendacium, ex propriis loquitur, quia mendax est, et pater ejus.
45. Ego autem si veritatem dico, non creditis mihi.
46. Quis ex vobis arguet me de peccato? Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
47. [b] Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis.
48. Responderunt ergò Judæi, et dixerunt ei : Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, et dæmonium habes?
49. Respondit Jesus : Ego dæmonium non habeo : sed honorifico Patrem meum, et vos inhonorastis me.
50. Ego autem non quæro gloriam meam : est qui quærat, et judicet.
51. Amen, amen dico vobis : Si quis sermonem meum servaverit, mortem non videbit in æternum.
52. Dixerunt ergò Judæi : Nunc cognovimus quia dæmonium habes. Abraham mortuus est, et prophetæ : et tu dicis : Si quis sermonem meum servaverit, non gustabit mortem in æternum.
53. Numquid tu major es patre nostro

sali, y vine : y no de mi mismo, mas él me envió.
43. ¿Porqué no entendeis este mi lenguaje? Porque no podeis oir mi palabra [1].
44. Vosotros sois hijos del diablo, y quereis cumplir los deseos de vuestro padre : él fué homicida desde el principio [2], y no permaneció en la verdad [3] : porque no hay verdad en él [4] : cuando habla mentira, de suyo habla, porque es mentiroso, y padre de la mentira.
45. Mas aunque yo os digo la verdad, no me creeis.
46. ¿Quién de vosotros me argüirá de pecado [5]? Si os digo verdad, ¿porqué no me creeis?
47. El que es de Dios, oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las ois, porque no sois de Dios.
48. Los Judíos respondieron, y le dijeron : ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano [6], y que tienes demonio?
49. Jesus respondió : Yo no tengo demonio : mas honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado.
50. Y yo no busco mi gloria : hay quien la busque, y juzgue [7].
51. En verdad, en verdad os digo : Que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre [8].
52. Los Judíos le dijeron : Ahora conocemos, que tienes demonio. Abrahám murió y los profetas : y tú dices : El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre.
53. ¿Por ventura eres tú mayor, que nuestro

1 Yo no hago otra cosa, que explicar la voluntad de mi Padre, y con todo eso no entendeis el lenguaje en que os hablo : ¿y porqué es esto? Porque no quereis abrir vuestro corazon á la doctrina que os enseño, que es la de mi Padre; y así no sois sus hijos.
2 MS. *El fué omizero desdel compeçamiento.* Porque introdujo la muerte en el mundo, haciendo que pecase el primer hombre.
3 Fué criado bueno, mas no perseveró en el amor de la verdad : su orgullo le apartó de ella, y le quedó por carácter, y distintivo propio la mentira. Y asi ved ahora, quien es vuestro padre. El demonio fué homicida desde el principio : vosotros no pensais en otra cosa, que en ver como me habeis de hacer morir. El demonio es mentiroso, y padre de la mentira : vosotros resistis siempre á la verdad. Vosotros no ois mis palabras, que son de Dios : el que no oye las pelabras de Dios, no es su hijo; con que no siendo hijos de Dios, podeis comprender quien será vuestro padre.
4 No denota la causa, sino la consecuencia.
5 El Griego : ἐλέγχει, *me arguye.* Es un doble argumento, ó un dilema con que de nuevo les estrecha : ó debeis convencerme de pecado y de mentira, ó creerme : no podeis convencerme de mentira, luego necesariamente me habeis de creer.
6 Un enemigo de la ley de Moysés y de la religion de nuestros padres. Los Judíos miraban, como cismáticos á los Samaritanos, y no tenian ningun comercio ni comunicacion con ellos. Al primer baldon de llamarle Samaritano no contestó el Señor, como que era notorio á todo el mundo, que no lo era ni por origen, ni por nacimiento, ni por costumbres ó religion. El segundo de llamarle endemoniado podia hacer mas impresion en el vulgo, y hacerle creer, que hacia milagros por virtud de los demonios : como ya habian dicho otras veces : y asi se defiende de él expresamente.
7 Dios mi Padre me vengará á su tiempo de todos los que me hubieren despreciado.
8 La muerte eterna del alma. Los Judíos lo entendian de la del cuerpo.

a I Joann. III, 8. — *b* Ibid. IV, 6.

Abraham, qui mortuus est? et prophetæ mortui sunt. Quem te ipsum facis?
54. Respondit Jesus : Si ego glorifico meipsum, gloria mea nihil est : est Pater meus, qui glorificat me, quem vos dicitis quia Deus vester est,
55. Et non cognovistis eum : ego autem novi eum : Et si dixero quia non scio eum, ero similis vobis, mendax. Sed scio eum, et sermonem ejus servo.
56. Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum : vidit, et gavisus est.
57. Dixerunt ergò Judæi ad eum : Quinquaginta annos nondum habes, et Abraham vidisti?
58. Dixit eis Jesus : Amen, amen dico vobis, antequàm Abraham fieret, ego sum.
59. Tulerunt ergò lapides ut jacerent in eum : Jesus autem abscondit se, et exivit de templo.

padre Abrahám, el cual murió, y los profetas, que tambien murieron? Quién te haces á tí mismo?
54. Jesus les respondió : Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria nada es : mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decis, que es vuestro Dios [1],
55. Y no le conoceis : mas yo le conozco : Y si dijere, que no le conozco, seré mentiroso como vosotros. Mas le conozco, y guardo su palabra.
56. Abrahám vuestro padre deseó [2] con ansia ver mi dia : le vió, y se gozó [3].
57. Y los Judíos le dijeron : ¿Aun no tienes cincuenta años, y has visto á Abrahám [4]?
58. Jesus les dijo : En verdad, en verdad os digo, que antes que Abrahám fuese, yo soy [5].
59. Tomaron entonces piedras para tirárselas : mas Jesus se escondió, y salió del templo [6].

CAPÍTULO IX.

Da el Señor vista á un ciego de nacimiento. Los Judíos pretenden despojarle de la gloria de este milagro. Constancia del ciego en confesar y defender á su bienhechor. Los Judíos excomulgan al ciego, y lo echan de su Sinagoga El Señor lo recibe, é instruye : y el ciego le adora.

1. Et præteriens Jesus vidit hominem cæcum à nativitate :
2. Et interrogaverunt eum discipuli ejus : Rabbi, quis peccavit, hic, aut parentes ejus, ut cæcus nasceretur?
3. Respondit Jesus : Neque hic peccavit,

1. Y al pasar Jesus, vió un hombre ciego de nacimiento :
2. Y le preguntaron sus discípulos : Maestro, ¿quién pecó, este, ó sus padres, para haber nacido ciego [7]?
3. Respondió Jesus : Ni este pecó, ni sus pa-

1 Si yo me apropiara lo que es de otro, ó buscara mi propia honra en lo que digo, mi honra no mereceria aprecio. Pero hay quien cuide de mi honra, que es mi Padre.
2 Abrahám, á quien prometió Dios, que naceria de su linaje el Verbo encarnado, deseó con ansia saber el tiempo en que se cumpliria esta promesa, y Dios se lo hizo conocer. Se cree, que se lo reveló en el misterioso sacrificio de su hijo Isaac. S. CYRILO. Y así vió de lejos este misterio, y con los ojos de la fe, como se declara en la *Epístola á los Hebréos* XI, 13. — 3 Otros trasladan : *saltó de gozo.*
4 No sabiendo los años, que podia tener el Señor, no fueron escasos en aumentárselos; como si dijeran : Demos, que estés cerca de los cincuenta años, ¿cómo puedes haber visto á Abrahám, que hace tantos siglos que murió? Los Judíos le miraban como hombre, y el Señor hablaba de si mismo como Dios.
5 Antes que Abrahám naciese, viviese, fuese engendrado, *yo soy*, dice, y no *yo era*, lo que admirablemente explica la eternidad de su ser. Esta declaracion tan expresa de su divinidad, apoyada con otros infinitos testimonios, no solamente no sirvió para abrirles los ojos, sino que los llenó de furor para armarse de piedras, y pretender apedrearle como á blasfemo. Y esto se entiende no solamente en cuanto á la esencia divina, sino tambien en cuanto á la gracia y á la virtud : y así se dice del cordero, que fué muerto desde el principio del mundo. Se debe advertir aquí, que en este texto se halla una prueba muy clara de la divinidad de Jesucristo contra los Socinianos. Y S. AGUSTIN, del *fieret* de la Vulgata, que se atribuye á Abrahám, y de *ego sum*, entendido de Jesucristo, muestra contra los Arrianos, que Abrahám era una cosa hecha, *facturam humanam* ; y que Jesucristo es una cosa que es, *qui est*, por su naturaleza, y por su substancia, sin ser hecho.
6 El Griego : διελθὼν διὰ μέσου αὐτῶν ; καὶ παρῆγεν οὕτως : *pasando por medio de ellos : y así pasó.* Estas palabras no se hallan en la Vulgata. Con lo que dió el Señor otra prueba de su divinidad.
7 ¿Cuál ha podido ser la causa de que este naciese ciego? ¿sus pecados, ó los de sus padres? Bien sabian, que este ciego no habia podido pecar con pecado personal antes de nacer; y tambien que el pecado fué el que introdujo las enfermedades en el mundo, y que algunas veces castiga Dios en los hijos los pecados de los padres. Por esto proponen al Señor esta cuestion, para que los instruyese, y dijese lo que pudiera haber ocasionado en este hombre una tal desgracia.